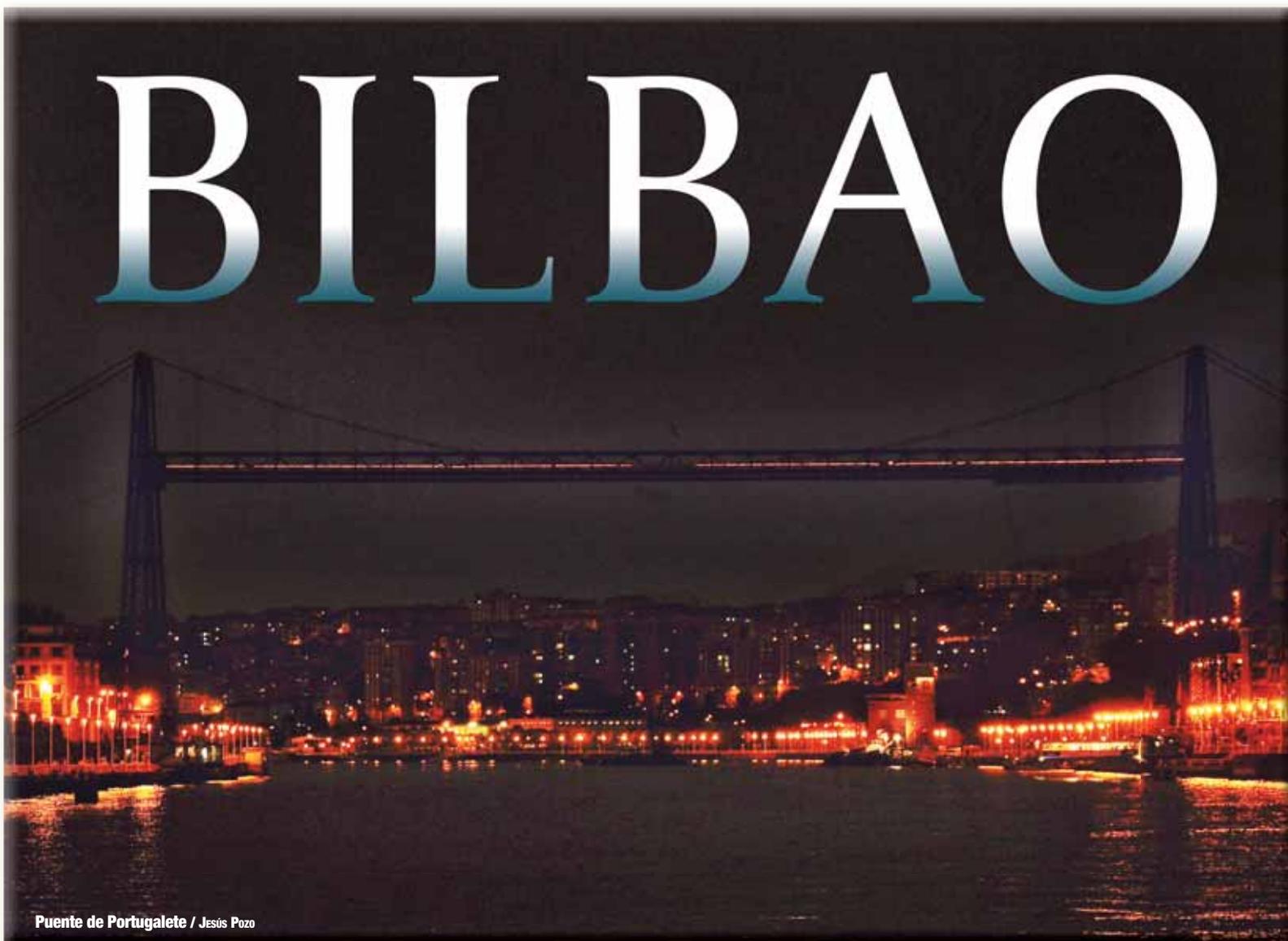


adiós

nº 117 • año XVIII
marzo - abril 2016

cultural

BILBAO



Puente de Portugalete / Jesús Pozo

De Mallona a Derio pasando por Begoña *Esther Celma Fe y Toni Flores Larrosa* • **La isla de los siete árboles** *Félix Velasco Carrera* • **El ferrocarril de los muertos** *Juanjo Olaizola Elordi* • **El Bosque de la Vida** • **Un paseo por Bilbao** *Carlos Santos*



www.almudenaseguros.es

La confianza de un **gran equipo**
al servicio de su **tranquilidad**



Cambia LA DESPEDIDA

La patronal funeraria asegura que en diez años el setenta por ciento de los fallecidos será incinerado en España. Uno de cada cuatro crematorios está en Andalucía y Barcelona es la provincia con mayor número de instalaciones

Las familias españolas optan cada vez más por el servicio de la cremación a la hora de despedir a un ser querido y por ello, las empresas funerarias han realizado en los últimos 20 años una gran inversión para poder satisfacer esta necesidad de las familias.

Según Juan Vicente Sánchez-Araña, presidente de PANASEF, "la inversión de las empresas funerarias en este sentido ronda los 800 millones de euros. Los cambios en la sociedad española están provocando el aumento considerable de las cremaciones y las empresas hemos tenido que adaptarnos a esta tendencia".

Todos estos datos se extraen del informe recientemente elaborado por PANASEF sobre las instalaciones de hornos crematorios existentes en España. Un documento en el que, por primera vez, se extraen datos sobre esta cuestión. "En este estudio hemos querido realizar un censo de hornos crematorios. De esta manera, se puede acceder a la localización y datos de contacto de todos los hornos que operan en nuestro país a través de un mapa creado para ello", comenta Juan Vicente Sánchez-Araña.

Además, en este informe se define el número de hornos crematorios existentes por comunidades autónomas y por provincias, se establecen gráficas comparativas entre hornos y número de fallecidos y se muestra una radiografía de la cremación en Europa.

El estudio que, está disponible a todo el sector funeraria y a todas las familias a través de la web de PANASEF, www.panasef.com, se actualizará constantemente a medida de que se instalen nuevos hornos crematorios.

Uno de cada cuatro crematorios está en Andalucía

Andalucía, con 89 hornos, es la comunidad autónoma con más hornos de España (un 24,5% del total). Le sigue Cataluña, con 48 hornos y un 13,4%; la Comunidad Valenciana, con 33 hornos y el 9,21% y Madrid, con 28 crematorios que representan el 7,8% del total nacional. En el otro extremo, en La Rioja solo hay tres hornos; en Cantabria y Navarra, cuatro en cada uno y en Extremadura y Baleares, siete.

NÚMERO DE HORNO CREMATORIOS POR PROVINCIAS

Madrid	28	Zaragoza	9	Las Palmas	6	Albacete	4	Huesca	2
Sevilla	19	Jaén	9	Ciudad Real	5	Álava	4	Lérida	2
Valencia	18	Huelva	9	Léon	5	Cáceres	4	Tenerife	2
Málaga	13	Granada	8	Lugo	5	La Rioja	3	Teruel	2
Córdoba	15	Girona	8	Tarragona	5	Orense	3	Ávila	1
Asturias	15	Burgos	8	Pontevedra	4	Palencia	3	Cuenca	1
Alicante	13	Vizcaya	8	Salamanca	4	Zamora	3	Guadalajara	1
Murcia	11	Baleares	7	Navarra	4	Badajoz	3	Soria	1
Guipúzcoa	10	Almería	6	Toledo	4	Castellón	2	Segovia	1
Cádiz	10	La Coruña	6	Cantabria	4	Ceuta	2	Melilla	1



Columbarios de árboles en el nuevo crematorio del cementerio de Carabanchel (Madrid)

CC AA	Fallecidos 2014	Número hornos	Un horno por cada x fallecido	CC AA	Fallecidos 2014	Número hornos	Un horno por cada x fallecido
Ceuta	500	2	250 fall.	Castilla - La Mancha	18.346	15	1.223 fall.
Melilla	489	1	489 fall.	Comunidad Valenciana	41.442	33	1.256 fall.
Andalucía	66.255	89	744 fall.	Cataluña	61.060	48	1.272 fall.
Asturias	12.813	15	854 fall.	Navarra	5.489	4	1.372 fall.
Castilla y León	27.735	31	895 fall.	Cantabria	5.892	4	1.473 fall.
País Vasco	20.165	22	917 fall.	Extremadura	10.751	7	1.536 fall.
Murcia	10.319	11	938 fall.	Madrid	43.053	28	1.538 fall.
La Rioja	2.880	3	960 fall.	Galicia	29.925	18	1.662 fall.
Aragón	13.733	13	1.056 fall.	Canarias	14.327	8	1.791 fall.
Islas Baleares	7.935	7	1.134 fall.				

Barcelona es la provincia con mayor número de hornos crematorios

Barcelona, con un total de 44.685 fallecimientos en 2014 y 33 hornos crematorios, es la provincia española con mayor número de hornos crematorios. Le sigue Madrid, con 28 hornos, Sevilla, con 19 hornos y Valencia con

18. Por el contrario, las provincias con menos hornos crematorios son Ávila, Soria, Cuenca, Guadalajara, Melilla y Segovia con 1 horno crematorio en **cada provincia**.

<http://www.panasef.com/estudio-sobre-hornos-crematorios/>

adiós

DIRECTOR:

Jesús Pozo

Número 117

marzo - abril 2016

EDITA: Funespaña, S.A

info@revistaadios.es

REDACTORA JEFE:

Nieves Concostrina

COORDINADORA:

Isabel Montes

DISEÑO:

Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:

J. Casares

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Joaquín Araujo, Esther Celma Fe, Toni Flor Lamosa, Félix Velasco Camera, Juanjo Olaizola Elordi, Carlos Santos, Pedro Cabezuolo, Javier del Hoyo, Ana Valtierra, Javier Gil Martín, Yolanda Cruz, Pilar Estopiñán, Javier Fonseca y Ginés García Agüera.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN

Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138.

5º Planta 28007 Madrid.

TELF.: 917003020

INTERNET: www.revistaadios.es

E Mail: prensa@funespana.es IMPRIME:

JOMAGRAF COMUNICACIÓN

PRODUCCIÓN: José Luis Martín

DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los

editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.

© Funespaña, S.A.

Madrid, 2016

Todos los derechos reservados.

Contenidos periodísticos producidos

por Candela Comunicación S.L.

Publicidad en Adiós:

Siluro Concept: Telf: 91 366 47 79



Bajo ÁRBOLES

Joaquín Araujo



Ya hemos tenido la oportunidad de comentar y elogiar en estas páginas lo que nos parece uno de los grandes aciertos de algunos cementerios y de no pocos particulares. Me refiero al enterramiento de las cenizas resultantes de la cremación entre las raíces de los árboles. Roques Blanques en Barcelona, por ejemplo, ha potenciado incluso lo que bien puede ser calificado como un bosque. Una notable masa arbórea que acoge el recuerdo de de-

cenizas de fallecidos, incluso familias enteras.

Plantar un árbol concreto al mismo tiempo que se procede al sepelio también se está generalizando. Tanto en recintos controlados como en plena Natura. Pero también sucede lo mismo en el otro extremo. En no pocos casos la vida de muchas personas comenzó con la simbólica plantación de un árbol. Por tanto para no pocos todo se abre y se cierra con el mismo proceder.

Conviene recordar al respecto que lo de poner a crecer a un gigante vegetal al tiempo que lo hacía un nuevo humano es y, sobre todo ha sido, una respetada y repetida costumbre a lo largo de milenios. Conducta que ha sido

compartida por muchas culturas y civilizaciones diferentes.

Algunos hemos llevado un poco más lejos este tipo de actos, acaso los más coherentes y bellos, por simbólicos que sean, plantando algunos árboles más. Concretamente tantos como los años vividos por el ser querido que hemos perdido. Creo justificado, si no me engaña mi pasión por los bosques, cualquier estímulo para que en este planeta haya más sombras naturales protegiendo los suelos del calor que va a venir. Considero, incluso, que solo hay dos codicias legítimas: la de más libros y más árboles. De ahí lo de rendir todavía más homenaje, sembrando más recuerdos hacia los perdidos, con



Foto: Jesús Pozo

la plantación de unas decenas de árboles. Por si eso fuera poco cabe incluir en la tendencia no solo a los parientes más cercanos, sino también a otras personas queridas o admiradas por el motivo que sea. A lo que siempre se puede sumar, ya que de crear vínculos se trata, la adjudicación del nombre del recordado al árbol o al bosque así plantado. Bosques con nombre propio pues. Nada disparatado porque esos seres vivos que tienen la portentosa capacidad de convertir la luz en vida nos regalan varios servicios al mismo tiempo.

Recordemos que es hogar para el mayor número de seres vivos de este planeta. Conviene no olvidar que se trata de nuestro viejo hogar. De hecho todos los seres humanos somos en parte como somos porque hace un par de millones de años éramos inquilinos inseparables de los bosques cálidos del planeta. Pero volviendo al presente resulta importante considerar a las formaciones forestales como las mejores aliadas para enfrentarse al cambio climático. Cabe afirmar que cada uno de estos viejos amigos que se mantenga en pie es un insustituible punto de apoyo para una humanidad y una Naturaleza lisiadas. Si plantar árboles es siempre positivo

Que la muerte de algún cercano o admirado motive más verde en los paisajes, o en las periferias urbanas, no puede por menos que ser valorado como aportación a la belleza y la continuidad de la vida.

hacerlo en honor a los que se acaban de ir todavía más.

Que la muerte de algún cercano o admirado motive más verde en los paisajes, o en las periferias urbanas, no puede por menos que ser valorado como aportación a la belleza y la continuidad de la vida.

En todo lo hasta aquí escrito andaba uno pensando precisamente a lo largo de la entrega de los últimos premios de Adiós Cultural (revista editada por Funespaña) cuando se me ocurrió hacer el cálculo que pormenorizo a continuación.

En el planeta nacen a diario unas 370.000 personas. Sería estupendo por tanto que otros tantos brinzales iniciaran su vida sobre la piel del mundo. Por otro lado a lo largo de cada jornada perecen 154.000 humanos. Pues lo mismo. Total 524.000 árboles más.

Pero si vamos a la segunda y ambiciosa tendencia – la de plantar un árbol por año vivido por el difunto - y calculamos una media de 65 nos pondríamos a plantar nada menos que diez millones de árboles todos los días. Aunque esto tiene bastante de ensoñación o de ingenuidad no descarto que podría ser perfectamente

posible. Abro paréntesis para comentar que en absoluto hay que introducir en el suelo de inmediato todas esas plantas. Aunque les puedo asegurar que, si se trata de brinzales de una o dos savias, se puede perfectamente hacer en un solo día. Esto supone que podemos rendir el homenaje al muerto y al planeta a lo largo del tiempo que se considere conveniente o posible.

¿Son muchos diez millones de árboles?

En realidad no.

Lamento profundamente recordar este dato pero todos los días nuestros bosques y selvas pierden unos 24 millones de sus componentes. Todas las reforestaciones juntas solo consiguen que se plante la mitad de esa cifra. Con la notable y obvia diferencia que se da entre un ser vivo de un año y otro que seguramente dejó de estarlo con no menos de 50, que es la edad media a la que se tala la mayor parte de los árboles del mundo. Por tanto, con la iniciativa de tantas plantas como años vividos, nos acercaríamos al empate entre lo que muere y lo que nace en nuestros campos, bosques, sotos y arboledas.

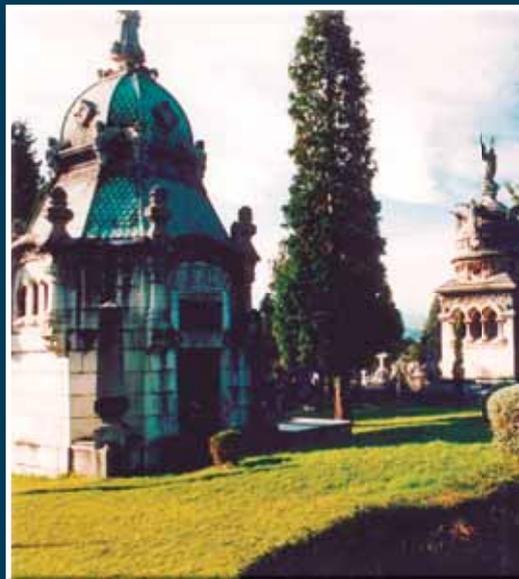
¡No es poco y además, aunque solo se siembre uno, se trata de plantar cenizas en uno de los mejores **lugares posibles!**

CEMENTERIO DE MALLONA



BLOG IMATGES DE PEDRA I DE SILENCI

CEMENTERIO DE DERIO



De MALLONA a DERIO

Esther Celma Fe y Toni Flores Larrosa*

(*) *Blog Imatges de Pedra de Silenci*

Bilbao posee uno de los cementerios monumentales más interesantes de Europa por la riqueza artística, histórica y social que contiene. Conocido también como cementerio de Derio o de Vista Alegre, es en la actualidad el recinto funerario de referencia de la ciudad. Así mismo fue la primera sede de la Association of Significant Cemeteries (ASCE), asociación de la cual actualmente todavía es miembro, hecho que demuestra su importancia patrimonial.

Este cementerio se inauguró en 1902, según proyecto de Edesio de Garamendi y Enrique de Epalza, en el momento que los otros cementerios de la ciudad estaban llegando a su capacidad máxima. De hecho,

algunas de sus obras provienen del antiguo cementerio de Mallona. La explosión de la expresión arquitectónica y escultórica vasca de la época tuvo su reflejo inmediato en panteones y sepulcros; como sucede en otras ciudades, como Madrid o Barcelona, los artistas que creaban y ornamentaban viviendas y palacios también lo hacían en el recinto funerario. En el caso de Bilbao, el auge industrial comportó, también, un aumento de la calidad en los trabajos funerarios.

Una impresionante galería cubierta, que une la capilla funeraria y el depósito de cadáveres y el actual crematorio, da la bienvenida al visitante como preludio de un recinto cuidado con esmero, que ha sabido

dotarse de todos los servicios funerarios que requieren las necesidades actuales sin crear discordancias con el patrimonio funerario existente.

La arquitectura monumental nos ofrece una enorme abanico de estilos que van del gótico o el neomedieval al bizantino pasando por el estilo secesión como el que encontramos en el panteón Chávarri, obra atribuida al arquitecto Mario Camiña, con una extraordinaria y extraña verticalidad; o el estilo neogriego que identificamos con claridad en el panteón de los Condes de Zubiría-familia Somonte-Basabe, en forma de templo tetrástilo y cuyas columnas laterales han sido substituidas por cariátides que representan ángeles orantes con alas terminadas en volutas.

La extraordinaria escultura funeraria de Derio rivaliza con la calidad de su ar-



FOTOS: CHEMA MOYA - BLOG IMATGES DE PEDRA I DE SILENCI

pasando por BEGOÑA

arquitectura. Tres son los grandes escultores que configuraron el carácter de este recinto: Higinio Basterra, Quintín de la Torre y Nemesio Mogrobojo. Posteriormente, los artistas de la generación de la República aportaron nuevas formas de entender la escultura funeraria. Destacaremos los panteones con escenas bíblicas que Quintín de La Torre representa en el Panteón de Doña Amalia Ulacia o en el Panteón de la Familia Maiz; y también el tratamiento de la figura femenina en el entorno escultórico funerario, como la tristeza que desprende el desconsuelo que esculpió Nemesio Mogrobojo para la sepultura de su hermano Salustiano, o la mujer velada del Panteón Maestre, de Higinio Basterra, cuyos ángeles nos permiten continuar la ruta por este cementerio.

La costumbre de enterrar a las víctimas de catástrofes, epidemias y grandes sinies-

tros en tumbas colectivas tiene en Derio un ejemplo de enorme belleza: el Panteón de las víctimas del Teatro-Circo del Ensanche, obra de Ricardo Bastida e Higinio Basterra. El conjunto, con numerosa simbología funeraria como la columna rota, está presidido por un imponente dios Cronos, que nos muestra un reloj de arena para recordarnos la fugacidad de la vida; a su lado, una escultura femenina representa el duelo y diversos relieves nos muestran escenas bíblicas. Estas tumbas son a menudo sufragadas con aportaciones populares o de los propios ayuntamientos, como el caso de la tumba de las víctimas del incendio del Teatro Baquet en el cementerio de Agramonte en Oporto (Portugal). En Derio también se construyó la tumba colectiva para las víctimas del accidente de avión del Monte Oiz (1985).

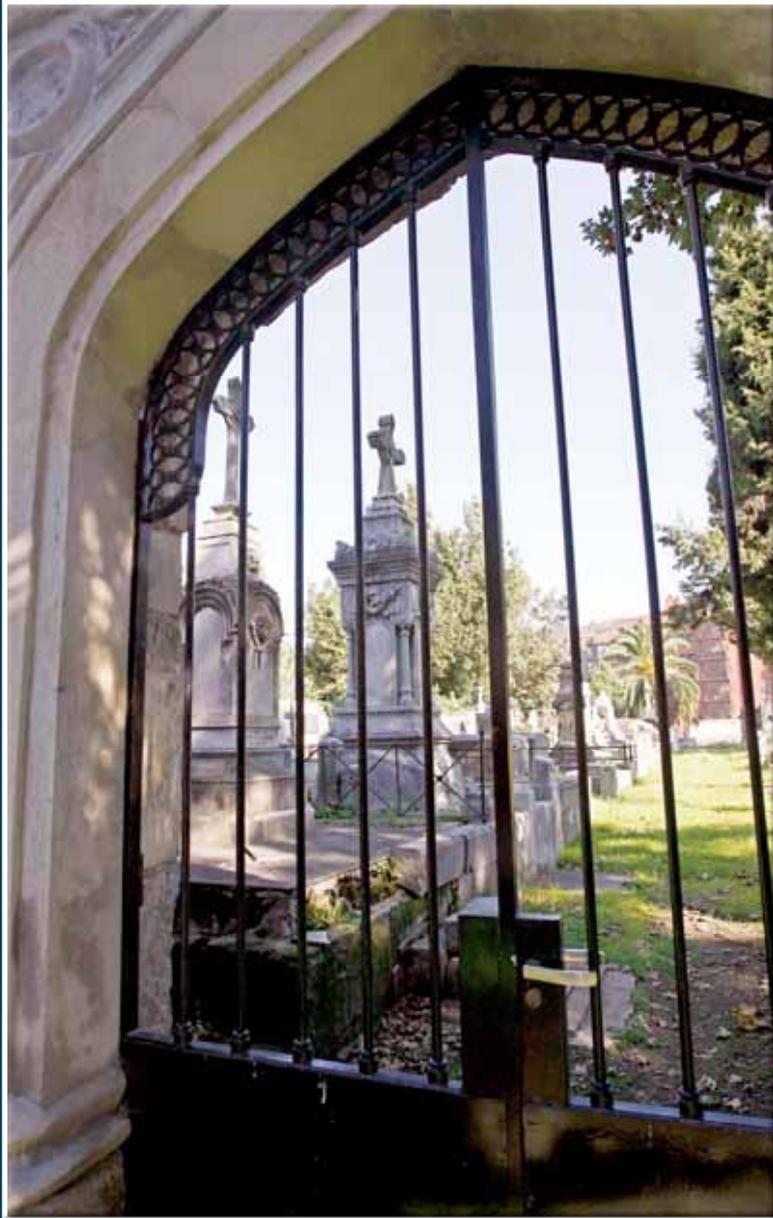
Pero en el cementerio, un visitante también puede buscar el lugar de sepultura de personajes ilustres o famosos por su actividad. En el recinto civil del cementerio de Bilbao descansa Indalecio Prieto, ministro durante la II República, al lado de la sepultura del militar Carlos Casero. Políticos, artistas, militares, industriales y familias comparten, como en todos los cementerios, la última morada.

Para el visitante, el cementerio de Bilbao dispone de numerosa información histórico-artística en la web y en las oficinas del recinto, así como una app que permite conocer el patrimonio funerario que alberga. Se realizan visitas guiadas periódicamente.

Entre viviendas de vivos

La anunciada y próxima desaparición de uno de los cementerios históricos de Bilbao,

CEMENTERIO DE BEGOÑA



el de Begoña, nos hace volver la mirada hacia los otros cementerios de la ciudad: el de Mallona, el cementerio británico y el de Begoña. Este último ocupa una superficie de unos 6.000 m², en el centro de Bilbao, muy cerca de la basílica de Begoña. En el año 2006 el ayuntamiento de la ciudad resolvió su clausura porque había quedado enclavado entre viviendas y porque su uso era minoritario. Las normas sanitarias sobre la clausura de cementerios indican que deben transcurrir 10 años desde la última inhumación para trasladar un recinto funerario. En el caso de Begoña, este plazo finaliza en 2016. El terreno que ahora ocupa ha sido declarado zona verde para hacer un parque donde, según algunas crónicas periodísticas, se podrían conservar algunas de las obras artísticas que contiene, que también podrían ser trasladadas al Cementerio de Vista Alegre. El cementerio de Begoña habrá estado en funcionamiento cerca de 150 años.

Al acceder al recinto nos encontraremos con una portada muy deteriorada y con pérdida de elementos, donde destaca un tímpano triangular presidido por un medallón y acompañado de pináculos a ambos lados. Junto a la entrada y em-

potrada en el muro, una cartela de piedra advierte:

“Ésta es la final entrada obligatoria / que conduce al Infierno o a la Gloria”

En la calle principal se han situado algunos panteones interesantes, entre los que llama la atención una figura femenina sedente con cuerpo y manos decaídos en señal de desconsuelo. Es obra de Quintín de la Torre (1877-1966), con importantes obras funerarias en el Cementerio de Derio. En esta obra es especialmente relevante el tratamiento de los pliegues de la ropa que ha conseguido el artista. Se trata del panteón de la familia Suárez de García Andonegui.

Hay poco más de dos mil sepulturas en tierra, muchas de ellas corresponden a víctimas de los bombardeos de 1937 de la Guerra Civil. El último entierro en el suelo se realizó en 1943 pero, en cambio, se realizaron en los panteones hasta 2006.

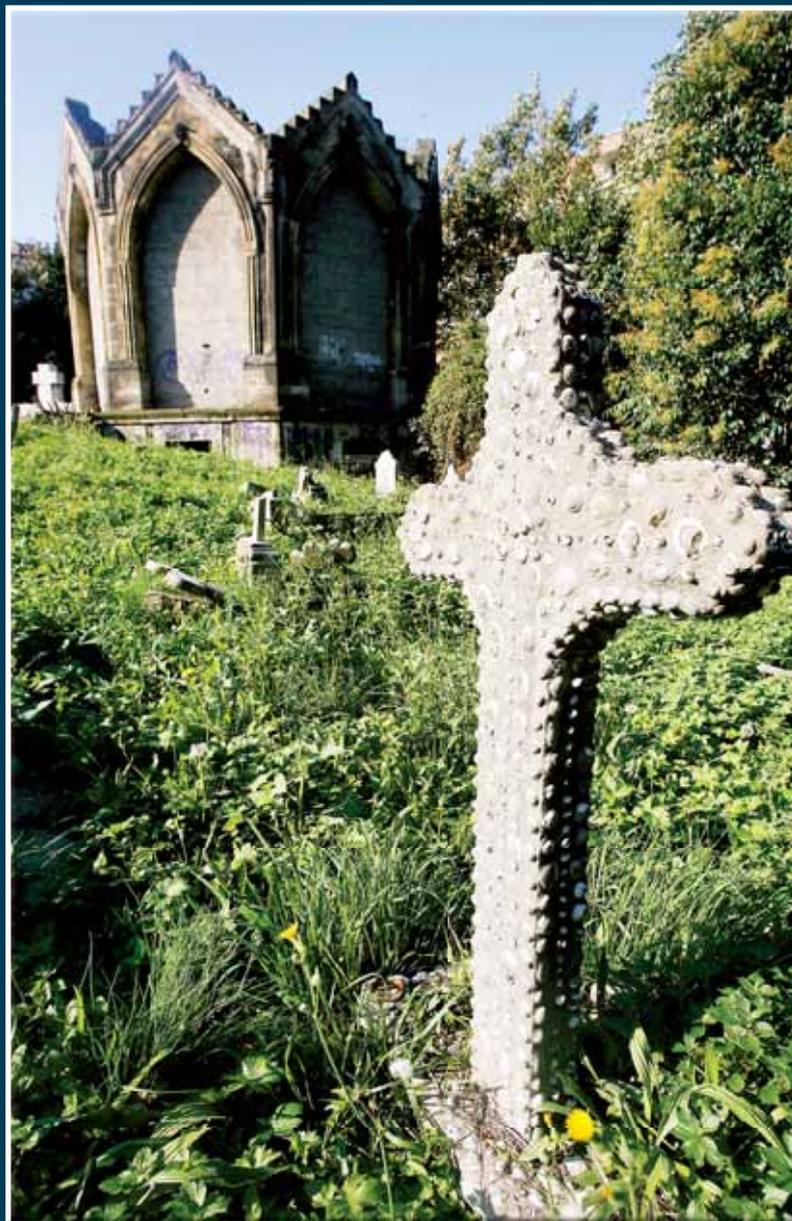
Otra de las obras destacables es la tumba del escultor Bernabé de Garamendi (1833-1898), obra de juventud de Higinio Basterra. Garamendi es autor de numerosas obras funerarias en Deva, Ramales, Mundaka o en Artziniega. Su tumba está formada por un pedestal coronado por un

El cementerio de Begoña ocupa una superficie de unos 6.000 m², en el centro de Bilbao, muy cerca de la basílica de Begoña

ángel que ofrenda un corazón con el brazo alzado hacia el cielo y que aguanta una corona con la otra mano. Garamendi había sido enterrado inicialmente en el desaparecido cementerio de Mallona. Muy cerca de esta tumba está la de otro escultor, discípulo de Garamendi: Adolfo de Aréizaga. Como muchas de las sepulturas del recinto, se trata de un hipogeo con cripta subterránea. Consta de un pedestal decorado con relojes alados y querubines, y coronado con una cruz.

En este recinto también está enterrada Eulalia Abaitua (1863-1953), la primera mujer fotógrafa vasca, cuyas imágenes nos sirven para conocer la gente y la vida en el Bilbao de finales del siglo XIX y principios del XX.

Llaman la atención, por ejemplo, el ángel oferente del panteón de la familia Alacano Zubizarreta, que ya ha perdido las manos y parte de las alas; o el hipogeo de Antonio Allende, que aún se conserva en relativo buen estado, y que está formado por una figura femenina rezando dentro de un templete. Quedan poco más de cincuenta domingos (único día en que abren las puertas) para conocer este recinto histórico antes de que desaparezca.



FOTOS: CHEMA MOYA - BLOG IMATGES DE PEDRA I DE SILENCI

El parque con puertas

El cementerio de Mallona se situaba en los terrenos de un antiguo caserío con el mismo nombre. Fue inaugurado en 1828, siguiendo un proyecto del arquitecto Juan Bautista de Belauzarán. Actualmente es un parque ajardinado donde se han conservado muros perimetrales, los restos del

monumento erigido al Sitio de Bilbao, y dos hermosas puertas de acceso, una de las cuales permite la entrada al campo de la Sociedad Deportiva de Begoña, en cuyo interior todavía podremos ver dos panteones, que la casualidad y el olvido han conservado entre las gradas y el terreno de juego. El cementerio de Mallona estuvo en funcio-

namiento entre 1828 y 1914, momento en que fue clausurado y trasladado. A pesar de que se han conservado pocas imágenes de este recinto, hoy podemos saber que contenía obras de importantes arquitectos y escultores, que poco más tarde llenarían el cementerio de Derio con su arte y que algunas de estas obras fueron **trasladadas allí**.



HYGECO España SA - Avda. Abat Marçet, 43 - Edificio Steel, 1a Planta Oficina 5ª - 08225 TERRASSA (Barcelona)

TEL : 93 736 96 80 - FAX : 93 736 96 82

Hygeco España forma parte del Grupo "de Facultativa"

www.hygeco.com - shop.hygeco.com

La isla de LOS SIETE ÁRBOLES

En 1770 se creó en Bilbao el primer cementerio para una minoría de ciudadanos ingleses que no profesaban la religión católica.

Félix Velasco Carrera *

En el año 1770, existía en Bilbao una minoría de ciudadanos ingleses que si bien eran influyentes en la sociedad a pesar de ser extranjeros, no tenían derecho a ser enterrados en los cementerios civiles (la mayoría católicos) por ser protestantes, esto motivó la creación de un cementerio inglés, en la campa de los ingleses en el año 1770, esta zona era también conocida como 'La isla de los siete arboles'.

Al comienzo del presente siglo la existencia del cementerio en el centro de Bilbao fue cuestionada en razón de higiene pública y también porque la Autoridad Portuaria deseaba adquirirlo para su uso. Cien años después tenemos constancia que el año 1878, existía una capilla protestante anglicana de una construcción sencilla erigida en una propiedad privada, dentro del término municipal de Portugalete cerca de las minas y de los altos hornos, lugares donde ejercían muchos de los ciudadanos de la colonia inglesa su actividad laboral, las celebraciones protestantes hoy son un derecho constitucional, pero en aquel entonces eran consideradas una actividad peligrosa. Los datos sobre esta iglesia se pueden encontrar en la biblioteca municipal Portugaluja "El Mareómetro" bajo el título "Brithis Church Portugalete" (Iglesia anglicana de Portugalete).

La historia de las relaciones entre Inglaterra y Bilbao, se remontan al año 1464, fecha en la que el rey Eduardo VI autorizaba la negociación con la lana inglesa según se atestigua documentalmente. Posteriormente hacia la mitad del siglo XIX se sustituye la primitiva lana por hierro y carbón, y se inicia la construcción del ferrocarril con una intensa vida portuaria.

El cementerio británico en Bilbao fue concedido por el consejo de comercio al consulado británico para que dispusiera de un lugar

donde enterrar a los ciudadanos británico que murieran allí. 'La isla de los siete arboles' fue el lugar dedicado al cementerio británico, conocido por "el campo santo de los ingleses" y estuvo instalado en Bilbao desde 1770 hasta 1929.

Una vez que este cementerio se trasladó al actual, ubicado entre los términos municipales de Sondika y Loiu, el terreno que ocupaba el cementerio se utilizó para las instalaciones de muelle y almacenamiento de la junta de obras del puerto autónomo de Bilbao. Esta zona era conocida por los vecinos como la campa de los ingleses y en la actualidad en ella está ubicado el paseo de Abandoibarra, el museo Guggenheim, la Biblioteca y fondo histórico de la Universidad de Deusto.

Durante el periodo de traslado decidieron ampliar el uso de enterramientos a miembros católico-romanos de esta comunidad inglesa y las respectivas zonas de enterramiento y capillas fueron consagradas por el obispo anglicano de Gibraltar y el párroco católico de Lujua (Loiu) en mayo de 1929. Los restos y lapidas funerarias que existían en Bilbao fueron trasladadas durante los cuatro meses siguientes.

Aparte de británicos hay muchas otras nacionalidades enterradas en el cementerio incluyendo alemanes, americanos, españoles, franceses, griegos, irlandeses, noruegos, suecos y suizos entre otros.

La idea de trasladar el cementerio de Bilbao al Valle de Asua, no era una locura, ya que las autoridades de Bilbao y de la provincia, impulsaron un proyecto en el año 1937, para convertir este valle, en el nuevo Bilbao.

Las instalaciones que un principio, ocupaba el cementerio británico, se han visto mermadas a lo largo del tiempo, por diferentes actuaciones urbanísticas necesarias en bien de la comunidad, ya que en la zona trasera del

CEMENTERIO DE BRITÁNICO



En la actualidad el cementerio Británico se sostiene con los ingresos procedentes de entierros y donaciones privadas y el Consulado General Británico sigue ostentando su dirección.

En el cementerio se custodian los cadáveres de 56 caídos en la Commonwealth y los aliados de la Segunda Guerra Mundial y siete tumbas de los caídos durante la Gran Guerra de 1914 a 1918

cementerio, según se aprecia en el plano del proyecto elaborado en 1926, está el paso del ferrocarril Luchana-Erandio a Mungia. Esta instalación fue cambiada en 1965 trasladándose a la zona delantera del cementerio, motivo por el que la entrada al recinto tuvo que retirarse desde la carretera general de Asua-Erleches, colocando una verja y un muro en el jardín que da acceso al cementerio. Igualmente, con la ampliación del aeropuerto de Sondika, trasladando este al actual emplazamiento, como aeropuerto de Bilbao (situado en el municipio del Loiu), hubo que reducir casi a la tercera parte del terreno de este cementerio.

De la reseña histórica y arquitectónica del cementerio británico, ubicado en Lujua-Goiri, de Julio C. Aramburu de Segura y Lupianez; y en el libro "I loving memory" de Consuelo Domínguez Domínguez, entresacamos los siguientes datos:

El número de monolitos y lapidas trasladadas es de 138 y la cantidad de restos conocidos asciende a 402. Hay que añadir unos 319 cuerpos que no se pudieron identificar y que a lo largo del tiempo permanecieron en fosas individuales marcadas con una cruz. En este nuevo emplazamiento figura que la primera persona enterrada en el recinto católico corresponde a la irlandesa Margaret Agnes Gaffney, fallecida en Julio de 1929. En el terreno protestante el marino sueco muerto un mes después en ese mismo año llamado Albert Söbes.

En el cementerio se custodian los cadáveres



En la capilla anglicana realizan sus actos religiosos tanto las comunidades católicas como protestantes. Semanalmente los miembros de la comunidad anglicana de la IERE se reúnen en esta capilla para realizar el culto.



FOTOS: FELIX VELASCO CARRERA

res de 56 caídos en la Commonwealth y los aliados de la Segunda Guerra Mundial y siete tumbas de los caídos durante la Gran Guerra de 1914 a 1918. La mayoría estuvieron originariamente enterrados en otros cementerios del norte y noroeste de España, donde la gestión de mantenimiento permanente no resultaba fácil. La Commonwealth War Graves Commission (C.W.G.C.) provee apoyo económico para el mantenimiento de esta parcela.

Dentro del terreno del cementerio encontramos varias edificaciones. A la entrada nos

encontramos con el pabellón de administración (durante un tiempo fue la vivienda del guarda del cementerio) que tiene mucha semejanza con las construcciones del país de sus fundadores. Sus jardines, bien cuidados, dan sensación de estar en un parque en lugar de en un cementerio o Campo Santo.

Según accedemos por la verja del cementerio, a ambos lados están localizadas las tumbas que fueron trasladadas del cementerio inglés de Bilbao. A la izquierda y junto a la capilla original católica, se encuentran las

tumbas católicas. Al fondo a la derecha del cementerio se encuentran las tumbas de la Commonwealth y al frente, tras la capilla protestante, se encuentran las pertenecientes a la comunidad anglicana protestante y luterana así como la de otros miembros cercanos a la comunidad británica que han solicitado aquí **su entierro**.

(*) El autor del artículo actualmente prepara una publicación sobre el cementerio Inglés en Bilbao y el cementerio Británico en Sondika-Lujua, en las cuales se incluirá también la flora existente en el cementerio.



Facultatieve Technologies

Equipos de Cremación e Incineración

















Facultatieve Technologies Ibérica - Avda. Abat Marçel, 43 - Edificio Steel, 1ª Planta - Oficina 5ª - 08225 TERRASSA (Barcelona)
 TEL : 90 243 64 55 - FAX : 93 735 84 31
 Facultatieve Technologies Ibérica forma parte del Grupo "de Facultatieve"
www.facultatieve-technologies.com

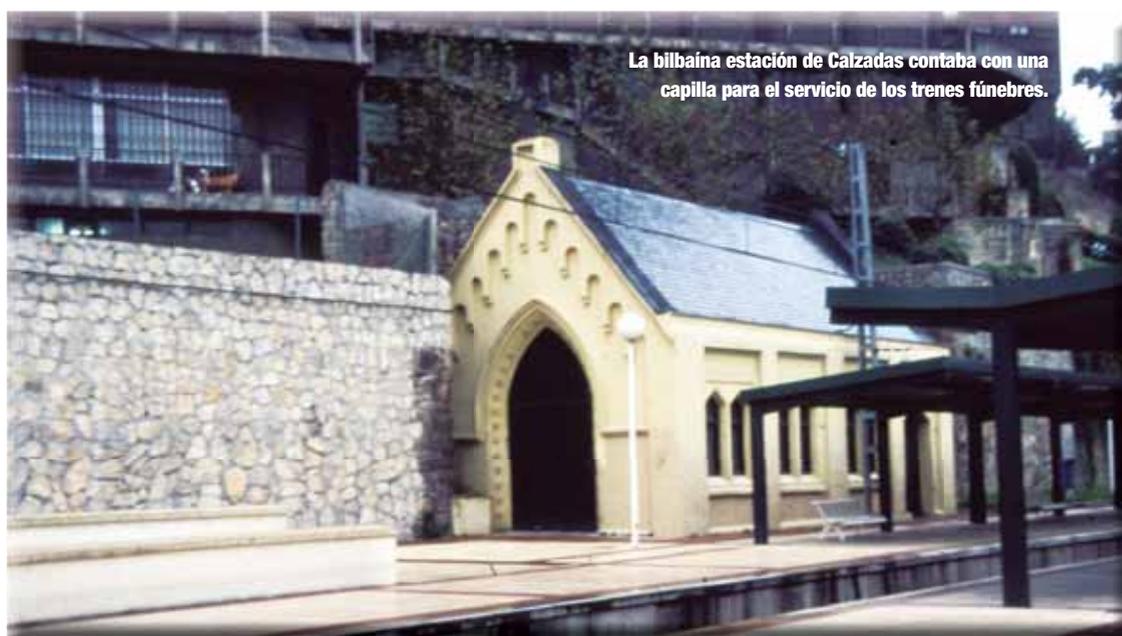
EL FERROCARRIL DE LOS MUERTOS

Juanjo Olaizola Elordi
EuskoTren/Museo Vasco del Ferrocarril

Bilbao contó con uno de los servicios ferroviarios más singulares del mundo: los trenes fúnebres de Bilbao a Derio, establecidos a partir de 1908. De hecho, se conocen muy pocos casos similares, entre los que sin duda destaca el londinense de la London Necropolis Company que, desde 1854 enlazaba la capital británica con el camposanto de Brookwood (Surrey), situado a 40 kilómetros, el que enlazaba Helsinki con el cementerio de Malmin y, en nuestras antípodas, el de la necrópolis de Rockwood, en Sidney (Australia). En otras ciudades, se emplearon los tranvías urbanos para la prestación de estos servicios fúnebres, como es el caso México capital, que contó con un parque de 28 tranvías fúnebres o la Ciudad de La Plata, en Argentina, donde en 1902 se anunciaban en los siguientes términos:

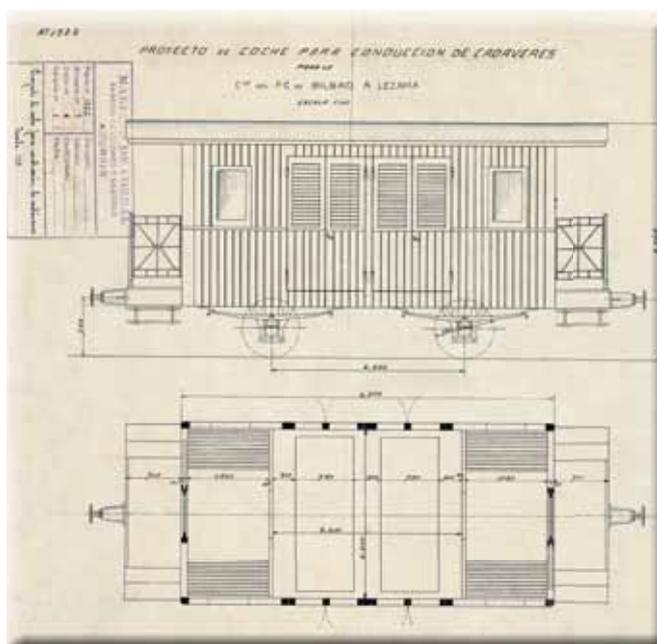
Compañía de Tramways La Plata y Ensenada. Servicio fúnebre de primera y segunda categoría con precios más baratos que cualquier otra empresa. Tiene en depósito cajones de todas clases y tamaños; velatorio, y un gran surtido de coronas a todos precios muy módicos. Se hace un servicio con carro fúnebre y coche para 22 personas, incluyendo impuestos, por solo 15 pesos moneda nacional.

En la actualidad, los trenes de EuskoTren que atienden la línea de Bilbao a Lezama, que en breve se integrará en la línea 3 del metro de Bilbao pasan frente a las puertas del mayor cementerio de toda Bizkaia. Éste no es un hecho casual, por el contrario, la antigua empresa concesionaria que impulsó la construcción de este ferrocarril jugó un papel decisivo en la ubicación de este importante servicio público. En efecto, para garantizar la rentabilidad del negocio, y ante la baja densidad demográfica del entorno, sus promotores pensaron que tan buenos clientes podían ser los vivos como los difuntos y, por ello, decidieron participar en un concurso público que había organizado el ayuntamiento de Bilbao para la adquisición de los terrenos necesarios para la construcción de una nueva necrópolis, ante la saturación de los camposantos de la villa. La oferta de la empresa ferroviaria era sin duda tentadora ya que, en previsión del futuro negocio de transporte, ésta había decidido adquirir por su cuenta los terrenos y ofrecerlos gratuitamente al consisto-



La bilbaína estación de Calzadas contaba con una capilla para el servicio de los trenes fúnebres.

FOTOGRAFÍA DE JUANJO OLAIZOLA ELORDI



ARCHIVO EUSKOTREN/MUSEO VASCO DEL FERROCARRIL

rio. Naturalmente, las autoridades municipales no dudaron en aceptar tan atractiva propuesta.

La cesión de los terrenos del futuro camposanto al ayuntamiento de Bilbao se materializó el 23 de marzo de 1891, cuando el ferrocarril de Bilbao a Lezama todavía se encontraba en construcción, ya que no entró en servicio en toda su longitud hasta el 30 de marzo de 1895. Sin embargo, las obras del cementerio

Plano de construcción del coche fúnebre de segunda clase.

se prolongaron bastantes años más y no fue inaugurado hasta el 27 de abril de 1902. Entre tanto, el servicio ferroviario había sido tan deficitario ante la escasa demanda que generaban los pequeños pueblos y aldeas del Txorierrri que sus promotores se habían visto obligados a clausurarlo, tras un grave accidente, el 4 de octubre del año anterior en el que se inutilizó la única locomotora que tenían operativa.

La definitiva apertura del cementerio de Derio animó a los propietarios del tren de Lezama a invertir en la recuperación del servicio, incluida la construcción de un nuevo trazado entre la bilbaína estación de Calzadas y Derio, que incluía la perforación de un túnel de 1.350 metros bajo Artxanda, con el que se pudo sustituir el duro y sinuoso trazado original que, con sus fuertes pendientes, excesivas para un ferrocarril convencional, ya había provocado graves accidentes en el pasado.

Concluidas las obras del nuevo trazado, el 30 de octubre de 1908, víspera de la festividad de Todos los Santos el tren de Bilbao a Lezama volvió a recuperar el servicio y, a partir de esa fecha, el transporte de difuntos, y también el de sus afligidos deudos, alcanzó un notable desarrollo y se convirtió en una de sus mejores fuentes de ingresos. Así lo señalaba la prensa de la época, como es el caso de la Gaceta de los Caminos de Hierro que, en su edición del

La antigua estación de ferrocarril de Derio se encontraba situada frente al camposanto. La empresa ferroviaria promovió la instalación de este cementerio junto a sus vías.



Archivo EuskoTren/Museo Vasco del Ferrocarril

8 de noviembre de 1908, publicaba que «este transporte constituye una de las principales bases del negocio y da lugar a que se designe la línea con el nombre de “ferrocarril de los muertos”, pues han de desaparecer los carruajes fúnebres, innecesarios por hallarse la estación en sitio céntrico de la capital».

En efecto, tras la inauguración del nuevo trazado, la empresa concesionaria decidió implantar un servicio especializado de trenes fúnebres, que fue descrito por el diario El Nervión en los siguientes términos:

Concretamos las actuales notas, al servicio especial que el ferrocarril de Lezama presta

para las conducciones de cadáveres —conducciones que van siendo ya muy frecuentes— y para las visitas que en todas las épocas, pero principalmente en los días 1 y 2 de noviembre, hacen los vivos a los muertos.

Lindando con el andén, y con entrada aparte de la destinada a los viajeros, hay una



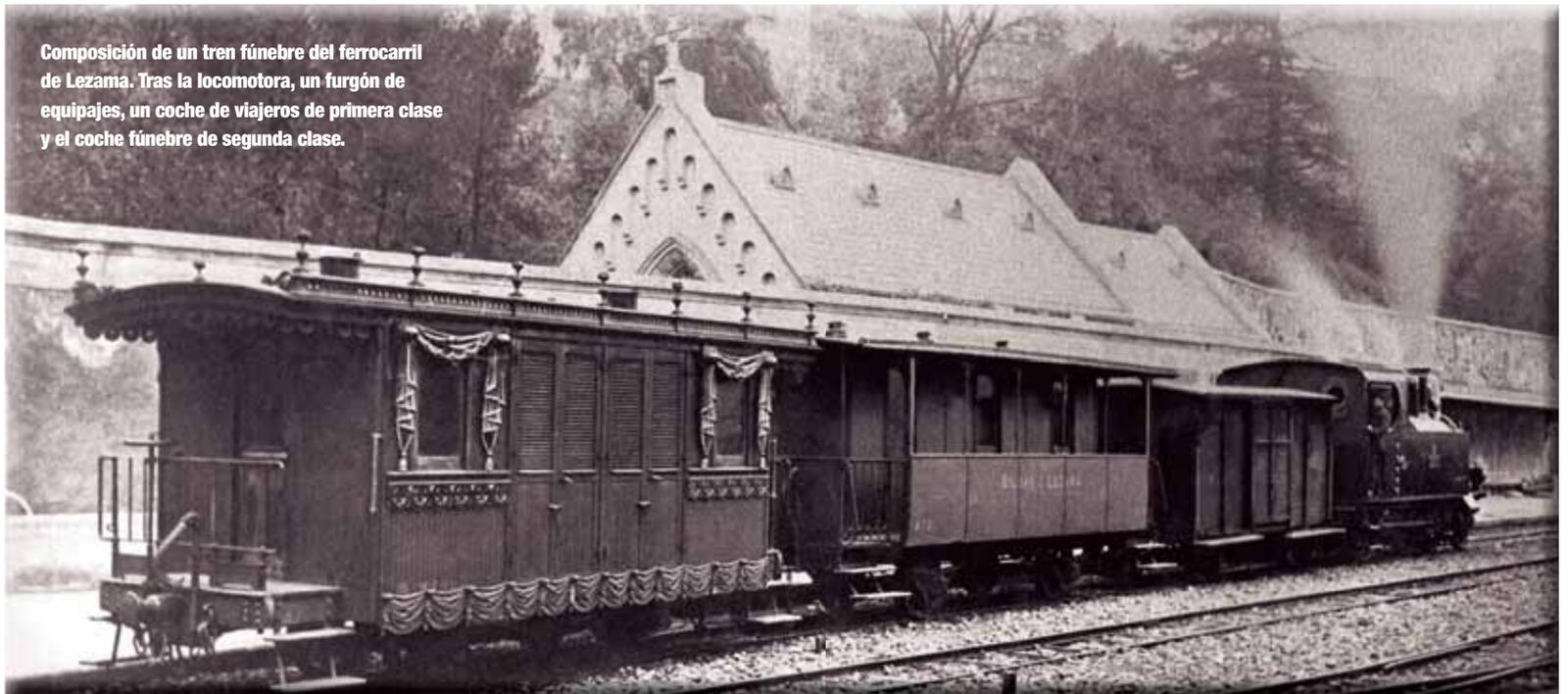
Proyectando nuevos diseños,
innovando nuevas formas

MODELO STYLO. MERCEDES BENZ CLASE E VF212



TRANSFORMA 21 SL | P.I. Cal Rafalet | Bonavista, s/n | 08680 Gironella (Barcelona)
T (34) 938 250 900 F (34) 938 228 409 | www.bergadana.com | bergadana@bergadana.com

Composición de un tren fúnebre del ferrocarril de Lezama. Tras la locomotora, un furgón de equipajes, un coche de viajeros de primera clase y el coche fúnebre de segunda clase.



ARCHIVO FAMILIA REIGADAS. EUSKOTREN/MUSEO VASCO DEL FERROCARRIL.



Interior del coche fúnebre de primera clase. Se observa la peana para el ataúd y un pequeño altar para los últimos servicios religiosos. ARCHIVO FAMILIA REIGADAS. EUSKOTREN/MUSEO VASCO DEL FERROCARRIL.

Compañía facilita gratuitamente a los acompañantes el billete de ida y vuelta a Derio.

Para tan peculiar servicio, único en su género en España, la compañía del ferrocarril de Bilbao a Lezama contrató a los talleres fundados por el empresario Mariano de Corral en el bilbaíno barrio de Castaños, la construcción de tres coches fúnebres de primera, segunda y tercera clase respectivamente. El primero, lujosamente decorado con maderas talladas y cristales esmerilados, tenía capacidad para un único finado y disponía de un coqueto saloncito con espacio para seis acompañantes, que viajaban confortablemente acomodados en amplios butacones. El de segunda clase contaba con dos peanas para ataúdes y dos departamentos para los respectivos familiares, mientras que en el último podían transportarse

Fotografía de fábrica del coche fúnebre de primera clase construido por Mariano de Corral en Bilbao.



ARCHIVO EUSKOTREN/MUSEO VASCO DEL FERROCARRIL.



Fotografía de fábrica del coche fúnebre de segunda clase. ARCHIVO EUSKOTREN/MUSEO VASCO DEL FERROCARRIL.

capilla y a la vez depósito de cadáveres, donde el ataúd puede permanecer sobre una de las cuatro mesas de mármol que allí existen, durante el tiempo que medie desde su llegada hasta que salga el tren que lo ha de conducir. En ese transcurso de tiempo pueden ser rezados responsos en el citado local y hasta convertir éste en capilla ardiente.

El transporte del cadáver se hace, bien en tren especial, a la hora que desee la familia del finado, o bien en cualquiera de los trenes ordinarios que salen de Bilbao a las 9.46 de la ma-

ñana, 12.03, 3.10 y 7.12 tarde, y se tarda unos veinte minutos en llegar a Derio, estación en la que existe un apartadero especial con salida situada enfrente de la puerta del camposanto.

La Compañía del ferrocarril dispone de severos y elegantes coches fúnebres, en los que, además de la capilla donde va colocado el féretro sobre peana giratoria, hay uno o dos departamentos extremos para los acompañantes. Cuando el número de éstos lo exige se engancha al coche fúnebre otro carruaje de los destinados para el servicio de pasajeros. La

diez cadáveres, sin espacio para los deudos del difunto.

El transporte de cadáveres en el ferrocarril de Lezama se mantuvo hasta la posguerra, momento en que el desarrollo de los transportes mecánicos por carretera tomó el relevo al tren en este campo. Sin embargo, en la actualidad, el día de Todos los Santos sigue marcando todos los años la punta de tráfico del tren de Lezama al ser utilizado masivamente por los bilbaínos en esta señalada jornada de recuerdo a sus difuntos.

EL BOSQUE DE LA VIDA

“Este es un lugar de paz. Aquí reposan las cenizas de aquellas personas que donaron su cuerpo a la medicina y la ciencia. Ellos hicieron posible que la muerte se recreara ayudando a la vida. Respeten este lugar”. Este es el mensaje que transmite al mundo la Universidad del País Vasco en una sencilla placa que identifica en euskera, castellano e inglés el “Bosque de la Vida”.

La iniciativa, que se materializó el 24 de septiembre de 2003, se convirtió en un ejemplo para el resto del Estado al ser la primera universidad española, y una de las pocas del mundo, con un recinto exclusivo para albergar las cenizas de los donantes de cuerpos para su uso por la ciencia que recibía.

La principal representación del “Bosque de la Vida” es una gran instalación artística que consta de veinte árboles de acero cortén, para cuya disposición se siguió imaginariamente el dibujo de unas manos realizadas por Eduardo Chillida en 1985. Cada uno de los árboles tiene entre 14 y 18 metros de altura y 45 centímetros de diámetro y se compone de tres partes: el tronco, cada uno similar, pero diferente del resto, en cuya parte inferior se sitúa el umbrío propiamente dicho, con ocho repisas dispuestas verticalmente que se protegen con una puerta mimetizada (cada árbol puede contener 16 urnas; la copa, formada por un conjunto de elementos tubulares de acero inoxidable de 2 cm de diámetro, es el elemento dinámico del Bosque, un tejido espacial que configura una suerte de cubierta sugerida o, mejor aún, un artefacto sonoro suspendido; y el alcorque, que es de acero cortén y lleva grabado el número de identificación del árbol. En el centro del bosque se alza un olivo milenario que representa la temporalidad del lugar. Este olivo, plantado hace más de 2.000 años por los romanos en la antigua provincia de Tarraconensis, fue adquirido con la aportación del personal docente y administrativo de la Facultad de Medicina y Odontología. Otro símbolo. Junto al olivo, se colocó un banco para recordar a la barca que, tanto en la obra de Dante como en la mitología clásica, es el vehículo para el último viaje. Su principal creador e impulsor fue el catedrático de Anatomía Francisco Doñate.

La idea surgió hace más de treinta años cuando el Departamento de Neurociencias de la Universidad solicitó a las autoridades académicas la construcción de un pequeño recinto donde depositar las cenizas de los donantes de cuerpos de la Facultad de Medicina.

Años más tarde, el entonces Rector de la



Un proyecto con alma

El proyecto que mereció el máximo reconocimiento por parte del jurado del concurso de ideas convocado por la UPV/EHU fue el realizado por el equipo “Zade + Vilá Associats”, bajo el título:

“Todos los bosques tienen alma, porque todos tienen vida dentro”. Se trata de un estudio de arquitectura de Barcelona, compuesto por Germán Zambrana-Delgado y Maricarmen Vilá i Espino, que

propuso “la construcción de un bosque. No buscamos un objeto, sino un lugar. Lugar que no es un cementerio, no es un parque, no es un panteón, es sólo un bosque”, explicaron los autores en la memoria **del concurso**.

Universidad del País Vasco, Pello Salaburu propuso a la Junta de Gobierno una dotación de 25 millones de pesetas para construir un panteón para los donantes. Dada la importancia de la dotación presupuestaria, se tomó la decisión de realizar un concurso de ideas entre artistas y profesionales de la arquitectura para la realización de dicho proyecto. Todas las ideas se recopilaron en una monografía publicada bajo el título: “Un lugar para la solidaridad” (BI- 115-01) que, en su momento fue considerado por Doñate como “posiblemente, el más importante ejemplo de arte funerario moderno que hay actualmente en el mundo. Intentamos enviar un mensaje en positivo de la muerte. Entendemos que la muerte no es el final de la vida y tenemos muchos ejemplos para demostrarlo.

Está el caso del donante de órganos que es capaz de hacer continuar la vida en varias personas más. El donante es una persona generosa, solidaria y valiente que da prevalencia a la vida frente a la muerte. La muerte es el acto que pone fin a la vida, como el nacimiento supuso su inicio, pero no siempre la muerte supone la aniquilación de la vida. La persona que dona su corazón permite que otra persona pueda seguir viviendo. Así, la muerte del donante es causa de vida. Hace posible la formación de los futuros médicos cuya misión será luchar contra el dolor, la enfermedad y la muerte, posiblemente de los hijos y nietos del donante. También aquí la muerte es causa de vida... por eso hemos llamado a este bosque el Bosque de la Vida, explicó Doñate a **Adiós Cultural**.

Un PASEO por Bilbao

Carlos Santos



Cualquier excusa es buena para visitar Bilbao, para volver a Bilbao, para echar unos días en Bilbao: una reunión de trabajo, un partido del Athletic, una exposición en el Guggenheim, que —créanme ustedes— desde hace mucho tiempo es mucho más que una carcasa, el descubrimiento del arte funerario local, que lo hay, o un encuentro con amigos y parientes en una ciudad en la que siempre te vas a encontrar a gusto, bien tratado y, desde luego, espléndidamente alimentado. Es la ciudad donde nació el periodista José Miguel García Mateache, bilbaíno de Bilbao, enamorado de su ciudad, como todos los bilbaínos, que es quien nos va a llevar de la mano en este recorrido.

“A Bilbao se le da la vuelta en una hora”, dice Mateache en el inicio del paseo. Es verdad: y sería verdad irrefutable si se descontaran las paradas en los bares. Empezamos en la Plaza del Sagrado Corazón, trepamos por Sabino Arana -San Mamés a la derecha, ojo al dato- llegamos hasta la calle Autonomía, la de las manifestaciones, y luego hasta la Plaza de Zababuru, desde la que bajamos al Casco Viejo por la calle de San Francisco, el “barrio alegre, ya sabes”. Ya en la Iglesia de San Antón -la que aparece en los escudos de Bilbao y del Athletic, junto con dos lobos, la ría y el viejo roble de los vascos- atravesamos el dédalo de callejuelas de Bilbo Zaharra, Bilbao la Vieja, donde bullen la vida y las esencias de una ciudad fundada hace más de 700 años por Diego López, el V de los de Haro, undécimo señor de Vizcaya, cuya estatua está en la Plaza Circular, junto a la gigantesca mole del BBVA. A veces, cuando

hay motivo, don Diego luce una bufanda con los colores del Athletic.

Si has llegado ahí en condiciones — dependerá de los bares donde hayas hecho escala- tomas la Gran Vía y te asomas a los jardines de Albia, donde se juntan, en obligada compañía, el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco, la Iglesia de San Vicente de Abando, la sede del Partido Nacionalista Vasco —Sabin Etxea- y el café Iruña, de parada obligatoria.

Llegado este punto conviene recordar que en Bilbao hay tres zonas básicas de poteo. La primera es el citado Casco Viejo, “con una Senda de los Elefantes que no tiene nada que envidiar a la de Logroño”. Al pasar por Iturrubide, junto a las siete calles de que están en el origen de la ciudad, hemos visto las cuadrillas de viejos poteadores -solo hombres- hablando de política y de fútbol, o sea, del athletic, de barra en barra, de bar en bar. Tienen para elegir: solo en Iturrubide debe de haber más de cuarenta. La segunda zona, muy recomendable, es la de Licenciado Pozas, entre San Mamés y el Hotel Ercilla, un grato compendio de esa rica mezcla de modernidad y tradición que ha sido siempre la hostelería de Bilbao. La tercera, más recoleta, es ésta en la que estamos, en las inmediaciones del Café Iruña. La vigila la estatua de Antonio de Trueba y de la Quintana, Antón el de los Cantares, poeta enamorado de Bizkaia e importante recopilador de cuentos, leyendas y tradiciones vizcaínas.

Tras la escala en el Iruña, puedes continuar por la Gran Vía hasta la plaza elíptica, centro neurálgico de la Villa, o desviarte por la Alameda de Mazarredo, mundialmente conocida por albergar la sede del Athletic Club de Bilbao en el palacio de Ibaigane, antes llamado el Palacio de los Sota. El más preclaro representante de sus viejos propietarios fue Ramón de la Sota y

Llano, una de las fortunas más importantes de la España en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX, a quien dio por ejercer de nacionalista y por ayudar con su imperio naviero a la Inglaterra de la primera Guerra mundial; los ingleses, agradecidos, le adjudicaron la distinción de Sir... Aunque hoy lo importante, lo realmente importante, “es que aquí tiene su casa el Athletic, ¿qué más quieres?”

Mazarredo adelante nos damos de bruces con el Bilbao del siglo XXI: el Guggenheim — que estará cerrado, si es lunes- el Hotel Domine, El Sheraton, El palacio de Congresos, el Museo del Mar... A la vista, la Universidad de Deusto cuyas viejas piedras se reflejan en las modernas placas de titanio de la franquicia americana. En medio, la ría, eje vertebrador de los bilbaínos y motor de su prosperidad. Atravesamos después el parque de Doña Casilda de Iturriza, viuda de Epalza, “una de las grandes benefactoras de la Villa”, y al salir... ya estamos otra vez bajo el monumento al Sagrado Corazón.

No hemos tardado una hora, claro: hemos tardado más de cinco, porque hemos parado en una docena larga de locales, de diferentes categorías y diferentes parroquias, pero todos con una cosa en común: la calidad. Hablar de la hostelería de Bilbao es hablar de calidad. Y de variedad, claro, porque lo suyo es ir de bar en bar, de vino en vino, de pincho y pincho. Quizá no hay tanta creatividad como en San Sebastián, pero los bilbaínos denotan exquisito gusto al elegir los productos. Desde el mejor restaurante -y hay media docena de estrellas Michelin- hasta la última taberna -y hay varios miles- todos muestran natural tendencia a lo mejor: el mejor jamón de Guijuelo, el mejor de Jabugo, el mejor cava, el mejor blanco gallego, las mejores setas, el mejor bacalao, la mejor

Hablar de la hostelería de Bilbao es hablar de calidad. Y de variedad, claro, porque lo suyo es ir de bar en bar, de vino en vino, de pincho en pincho...

DIVINA AURORA s.c.v. El valor de lo nuestro

Más de 65 años al servicio de nuestros clientes

www.divina.net



Foto: Jesús Pozo

merluza, el mejor marisco, la mejor carne, las mejores antxoa del Cantábrico...

Entre esos grandes productos estará siempre uno al que aquí tienen particular devoción: el vino de Rioja. En ningún lugar del mundo, ni siquiera en Logroño, se consume tanto Rioja como en Bilbao. Te lo pondrán siempre bien presentado, en la temperatura adecuada y en copa alta y limpia, aunque todavía queden, para los nostálgicos, los viejos vidrios.

En cuanto a los locales... mejor no dar nombres, porque seguro que tú mismo encuentras uno a la medida de tu gusto y tu bolsillo. Yo alguna vez he viajado a Bilbao para comer en el Zorziko, de Daniel García, en el Etxanove o el Andra Mari, en Galdakano. Pero actualmente hasta el Guggenheim tiene una cocina extraordinaria: no hay museo en el

Así ve Bilbao el Guggenheim.

mundo con un restaurante de ese nivel, que además nos deja respirar a los peatones con un menú del día de precio razonable. Enfrente, en el Hotel Dómine, diseñado por Mariscal, hay otro gran restaurante, el Bleix de Black, y un café en la planta baja, el Metropole, con un menú también para todos los públicos.

En Bilbao se come bien hasta en los hoteles, ya digo. Y por todas partes hay locales con especial sabor como Casa Rufo, en Hurtado de Amezaga, una antigua tienda de ultramarinos, que a mi me gusta mucho. Y otra cosa, de la que deberían tomar nota en todas partes y en todas las ciudades turísticas. Desde hace años los bilbaínos y sus instituciones han tenido la astucia de incorporar la gastronomía a la oferta cultural. La cosa empezó cuando ficharon a Martín Berasategui, que es uno de los mejores cocineros de la tierra, para dirigir el

restaurante del Guggenheim. Continuo cuando para otro espacio cultural, el Palacio Euskalduna ficharon a Fernando Canales, estrella Michelin del restaurante Etxanobe. Siguió cuando dejaron el restaurante de la más reciente criatura arquitectónica local, la Alhóndiga Bilbao, en manos de Ricardo Perez, Yandiola, uno de los mejores chefs de Bilbao.

La Alhóndiga, que está también en el catálogo de visitas obligatorias, no solo es un proyecto de futuro, como advertirá enseguida el viajero, sino también una evocación del pasado: a lo largo del siglo XX fue utilizada como almacén de vinos. Hoy aloja las más variadas muestras de la cultura contemporánea, incluido el culto al cuerpo (atentos a su famosa piscina aérea) y, por supuesto, el culto a la buena cocina y el buen producto. "Si no fuera así —sentencia Mateche— en Bilbao no lo **entendería nadie**".



iberataud.es
Asociación Española de Fabricantes de
Alambres de Níquel y Derivados



fedelsur
féretros del sur, S.L.



Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.
Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239
web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com

**Sensibilizados con la Ecología,
nuestros productos son fabricados,
exhaustivamente, según las normas
Medio-ambientales exigidas.**

Cuidemos nuestro Planeta 



Foto: Jesús Pozo

¿LEY DE VIDA?

(Primera Parte)

El único problema filosófico verdaderamente serio es el Suicidio. Juzgar si la vida es o no digna de vivir es la respuesta fundamental a la suma de preguntas filosóficas **Albert Camus**

Pedro Cabezero



El impulso vital

Tal y como estudiamos en el colegio, un ser vivo es un organismo que nace, crece, se reproduce y muere. Tras el nacimiento, el instinto de supervi-

vencia nos obliga a buscar alimento y bebida, además de ayudarnos a eludir potenciales peligros, a mantenernos vivos. Más adelante, el instinto sexual nos llevará a reproducirnos, permitiendo que la vida continúe después de que hayamos muerto. Tal es el ciclo de la vida.

Cuando una persona de edad avanzada muere habiendo pasado con mejor o peor fortuna por las distintas etapas de la vida (infancia, niñez, adolescencia, juventud, madurez y vejez) solemos decir que su muerte "es ley de vida". El organismo envejece, degenera y al final termina muriendo. Pero en ocasiones, alguien decide marcharse, suicidarse, quitarse la vida antes de que se agote su tiempo biológico. Con independencia de los motivos que tuviera, para hacerlo

debe ser capaz de "anular" el instinto de supervivencia y poner fin a su existencia con sus propias manos, por sus propios medios. Debe elegir el cómo y el cuándo y luego llevar a cabo las acciones pertinentes sorteando los mecanismos que impiden que nos lastimemos a nosotros mismos. Algo que, a priori, no es fácil.

Conductas autodestructivas

El único animal que se quita la vida de forma voluntaria es el hombre. En el resto del reino animal se dan comportamientos que pueden parecer suicidios, pero en realidad no son tales. En algunas especies —por ejemplo, las hormigas kamikaze de Malasia— se dan conductas que tienen como consecuencia la muerte del individuo. Pero siempre tienen una explicación etológica que no tiene nada que ver con el deseo de quitarse la vida. No puede establecerse una comparación entre esas conductas y el suicidio, que es un concepto únicamente aplicable a nuestra especie.

Al margen de esas conductas —cuya finalidad casi siempre tiene que ver con la supervi-

vencia de la especie— existen leyendas, falsas creencias como que los escorpiones se suicidan si se ven acorralados por el fuego, o que los lemmings se suicidan arrojándose por un acantilado. Estas y muchas otras ideas similares han sido rebatidas por la comunidad científica. Los animales irracionales no manejan el concepto de muerte, no tienen una conciencia del tiempo similar a la humana. No pueden planificar y poner fin a su vida de forma premeditada. Sólo el ser humano puede pensarlo y llevarlo a cabo teniendo una idea más o menos clara de lo que significa morir. La conciencia del tiempo pasado, presente y futuro, permite hacerse una idea de las consecuencias que tendrá su muerte en la vida de sus familiares y amigos.

El tabú del suicidio

El suicidio sigue siendo hoy día un tema tabú. Casi todo el mundo conoce a alguien más o menos cercano que se ha suicidado. Pero cuesta mucho hablar de ello, tanto a la familia del suicida como a sus amigos próximos. Tanto si dejan mensajes de despedida explicando sus motivos como si no, a la perplejidad y el desconcierto inicial le sigue un duelo más difícil quizá que los duelos llamémosles "normales". Suele ser muy difícil entender las razones que le llevaron a hacerlo. "¿Por qué lo hizo? ¿Tan mal estaba? ¿Por qué no pidió ayuda? Nunca pudimos sospechar que pudiera hacer algo así..." Esta última frase y esas preguntas son habituales cuando se recuerda o se habla sobre alguien que se suicidó. La carga que deja el suicidio es pesada. Muy pesada.

Hablar del suicidio y el suicida no es fácil para los que se quedan. De una manera u otra, sienten cierta responsabilidad y cierta culpa, tanto mayor cuanto más joven era el suicida. ¿Acaso podían haber hecho algo por evitarlo? ¿Deberían haber prestado más atención a esa persona? ¿Por qué no supieron interpretar los signos que ahora ven con claridad? Desligarse de esos pensamientos y del sentimiento de culpa es quizá la tarea más complicada a la que se tienen que enfrentar los familiares y amigos cercanos. Imaginar desde qué lugar decidió quitarse la vida, cómo debía sentirse y de qué modo se produjo el suicidio es tremendamente duro e intolerable para nuestra psique. Tanto que puede llegar a convertirse en una suerte de secreto, algo que es mejor que no conozca nadie. Hablar de ello sólo parece empeorar las cosas, cuando precisamente hacerlo es la clave para poder elaborar adecuadamente la pérdida y el duelo.

Ese tabú, ese silencio, se da no sólo entre los cercanos sino también en los medios de comunicación. Del mismo modo que aparecen datos sobre el número de muertos durante el fin de semana en las carreteras, nunca aparece el número de personas que se han suicidado en el mismo periodo, cuando su número es mayor. Nos informarán sobre muertes por asesinato, por catástrofes, guerras o accidentes de todo tipo... pero no veremos ni escucharemos en las noticias ni rastro de cuántas personas se quitaron la vida el pasado fin de semana. Tampoco hay campañas institucionales para disminuir el número de suicidios, como las que

El único animal que se quita la vida de forma voluntaria es el hombre

con frecuencia aparecen para disminuir los accidentes de tráfico. Y eso que, como veremos a continuación, las cifras del suicidio hacen reflexionar. Entre los motivos de ese silencio institucional puede hallarse la creencia de que hablar del asunto puede producir un efecto de imitación y hacer que el número aumente en lugar de disminuir.

Los números

En el mundo, según la OMS, el suicidio es la segunda causa de defunción entre las personas de 15 a 29 años. 800.000 personas se suicidan cada año, más de 2.000 al día. En la actualidad, la mortalidad por suicidio es superior a la mortalidad total causada por la guerra y los homicidios.

En España hay más muertes por suicidio que por accidentes de tráfico. Es la primera causa de muerte violenta. En 2013, 3.870 personas se quitaron la vida, mientras que 1.130 la perdieron en accidentes de tráfico. Pero según indican los expertos, es probable que la cifra de suicidios sea mayor, ya que muchos suicidios no llegan a identificarse como tales, apareciendo en las estadísticas como accidentes. No obstante, España es uno de los países con la tasa de suicidios más baja de Europa.

En cuanto a la distribución por sexos, el número de suicidios es mayor entre los varones. De cada cuatro suicidios, tres son llevados a cabo por varones. Una menor tolerancia al dolor y la frustración, la mayor impulsividad del

En España hay más muertes por suicidio que por accidentes de tráfico. Es la primera causa de muerte violenta. En 2013, 3.870 personas se quitaron la vida, mientras que 1.130 la perdieron en accidentes de tráfico

hombre y la mayor eficacia de los métodos que eligen pueden explicar en parte esa diferencia significativa entre sexos.

Pero los números en sí son bastante fríos. No aportan información sobre cada una de los seres humanos que hay detrás, de cada tragedia individual, de las circunstancias que rodeaban a cada uno. De su historia personal, de sus porqués. La historia de cada suicidio encierra mucho dolor, mucha vergüenza, rabia. Aunque las cifras sirvan para hacernos una idea de la magnitud del problema, para poder comprender el comportamiento suicida hay que bucear en la historia personal y única de cada caso.

Las causas

Los motivos para suicidarse son distintos para cada persona. Normalmente no existe un factor único y determinante que permita explicarnos la razón que lleva a alguien a quitarse la vida. Lo que puede aproximarnos a los motivos por los que alguien lo hizo es la interacción entre una pluralidad de factores.

Por un lado nos encontramos las variables psicológicas del sujeto (impulsividad, estado de ánimo, creencias, tolerancia a la frustración...) y por otro las circunstancias externas y la problemática más o menos objetiva por la que atraviese. Pero ni los aspectos internos ni las circunstancias externas permiten predecir que un sujeto dará el fatídico paso. Aunque esa persona haya perdido su trabajo y se encuentre muy deprimida, no puede decirse que se quitó

la vida atendiendo únicamente a esos dos factores. Tampoco podemos predecir que alguien que sufre una severa y prologada depresión se suicidará, aunque la depresión figure entre los síntomas que presentaban muchos suicidas. Existen factores de riesgo (antecedentes familiares, existencia de intentos previos, abuso de alcohol o drogas, acceso a armas de fuego, depresión, experiencias traumáticas...) que sin duda está bien conocer e identificar, pero no existe una causa clara e inequívoca para la conducta suicida. Ante situaciones similares, una persona puede suicidarse y otra no. Las variables internas parecen ser las que, en última instancia, tienen más importancia en la conducta suicida. Más que el hecho externo en sí, podemos decir que lo realmente importante es cómo lo vive el sujeto.

Para poder hacernos una idea de los motivos, siempre hay que recurrir a la constelación de variables y acontecimientos biográficos de cada sujeto. Sólo analizando el cuadro vital de cada uno podemos componer una aproximación al porqué en cada caso. Los detalles de cada uno aportan información valiosa, aunque no siempre sea fácil interpretarla. La personalidad del sujeto, sus relaciones afectivas, sus circunstancias laborales y económicas, su estado de salud física y mental, y la elección del modo de suicidio conforman un todo único, propio de cada individuo. En el próximo número analizaremos más aspectos del suicidio, y veremos cómo cada uno encierra su propia **lógica interna**.



V Concurso de / Versos para el Adiós /

- 1 Los poemas deben ser inéditos y escritos en español. Su tema ha de ser la muerte o esta ha de tener presencia en ellos.
- 2 Todos los poemas irán acompañados del nombre y apellidos reales del autor, aunque se pueden presentar bajo seudónimo. En ambos casos, se debe adjuntar en sobre cerrado con nombre, dirección y teléfono.
- 3 Los poemas no podrán tener más de 14 versos, a menos que sean en prosa, en cuyo caso no podrán superar las 6 líneas/60 espacios.
- 4 Cada autor deberá enviar un solo original a "Revista Adiós. I Concurso 'Versos para la muerte'. Funespaña, S.A.". C/ Doctor Esquerdo nº 138, 5ª planta. 28007 Madrid.
- 5 Se pueden enviar poemas por correo electrónico a la dirección Inquietarte@inquietarte.es o prensa@funespaña.es en dos documentos adjuntos, uno con el poema y otro con los datos señalados en el punto 3.
- 6 El plazo de admisión de originales finalizará el 1 de agosto de 2016. El resultado del concurso se dará a conocer en la revista de noviembre-diciembre de 2016.
- 7 El poema ganador será publicado en la revista Adiós y en www.revistaadios.es. Una selección realizada por el jurado de los mejores poemas (incluido el ganador) será publicada en la forma que el editor considere oportuno. El autor que desee concursar deberá enviar junto con el original una declaración cediendo los derechos para su publicación, si resultan seleccionados. Esta cesión solo será válida para su publicación en la revista Adiós y para su posible publicación en alguna obra antológica derivada de esta. Después de aparecer en la revista, los poemas podrán aparecer donde sus autores lo crean oportuno.
- 8 Aquellos originales que no fueran seleccionados serán destruidos una vez finalizado el concurso.
- 9 El jurado se dará a conocer cuando se produzca el fallo.
- 10 Habrá un solo premio de 500 euros.
- 11 La decisión del jurado será inapelable y no podrá declarar el concurso desierto.
- 12 La participación en este certamen supone la aceptación de estas bases.

Patrocinado por:



FILEMÓN y BAUCIS, O

Javier del Hoyo



La mitología clásica nos brinda narraciones de extraordinaria belleza. En alguna se percibe la influencia de otras culturas vecinas, como la hebrea, cuyos relatos bíblicos han permanecido vivos hasta nuestros días. En algunos de sus mitos vemos que lo que realmente nos transmiten son los secretos deseos del hombre de alcanzar algo difícil o irrealizable. Ya hablamos en otro artículo de Sísifo y cómo engañó a la muerte para no ir al Más Allá, mito en el que se refleja el deseo del hombre de no morir nunca. En este número vamos a contemplar el anhelo de tantos matrimonios que, tras haber vivido toda una vida juntos, desean también morir juntos, porque no pueden soportar la idea de seguir en este mundo sin la presencia del otro ni de tener que enterrar a su ser querido.

Unos viajeros inespados

El mito nos lo cuenta el mitógrafo latino Ovidio (43 a.C. - 17 d.C.) en el libro VIII de sus "Metamorfosis". Nos dice el poeta que en otro tiempo los dioses Júpiter y Mercurio, deseando conocer la hospitalidad de los hombres, se transformaron un día en mendigos y emprendieron un largo viaje. Llegaron a Frigia, región situada al noroeste de la actual Turquía, en medio de una gran tormenta, y allí fueron pidiendo a sus habitantes un lugar donde guarecerse y donde poder pasar la noche. Pero aquellos hombres, recelosos de dos peregrinos cuya identidad desconocían, duros de mente y de corazón, se negaron a hospedarlos. Tan sólo un matrimonio de ancianos, Filemón y Baucis, les permitió entrar en su humilde cabaña. Era baja y reducida, cubierta de paja y cañizo. Tan pequeña era la choza que Júpiter y Mercurio tuvieron que agachar la cabeza para poder entrar.

Los dos eran de la misma edad, se habían casado muy jóvenes y habían envejecido juntos en aquella cabaña. Con su virtud y una austeridad admirable habían sabido sobrellevar los rigores con que vivían. Filemón les rogó que se sentaran en un banco sobre el que Baucis había colocado un poco de paja. Añadió luego hojas secas a las brasas que quedaban en el hogar y, a base de soplar, logró reavivar el fuego, para que pudieran calentarse.

Con amable sonrisa aceptaron los dioses lo que tan amorosamente se les ofrecía. Filemón echó agua caliente en una vasija para lavarles los pies. Les prepararon un asiento de madera de sauce, que ocupaba el centro de la habitación; tenía un mullido relleno de juncos, mientras que las patas y el armazón eran de mimbre. Filemón trajo unos cojines que reservaban solo para los



Filemón y Baucis
(Rubens, 1632).

días de fiesta, aunque también estaban ya viejos y gastados, pero los divinos huéspedes se sentaron gustosos sobre ellos para saborear la comida que estaban ya preparando.

Entonces la viejecita, con mano temblorosa, colocó una mesa de tres pies ante el banco de madera y, viendo que no se mantenía firme, introdujo un trozo de teja debajo de la pata corta; luego perfumó la tabla frotándola con hierbabuena y sirvió la pobre comida. Había aceitunas; cerezas silvestres de otoño, confitadas en un jugo espeso y transparente; un queso rústico y huevos asados bajo las cenizas del rescoldo. Todo lo sirvió Baucis en vasos de barro; trajo luego una jarra decorada y un bien tallado vaso de madera de haya, alisado interiormente con cera amarilla. El vino que trajo el honesto anfitrión no era ni muy añejo ni demasiado dulce, pero era el que tenían. Mientras comían, los anfitriones los entretuvieron con animadas conversaciones y dichos del lugar.

A continuación sirvieron las viandas calientes; más tarde las copas fueron retiradas con el fin de dejar sitio para el postre. Fueron servidas nueces, higos y dátiles, dos cestitas con ciruelas y aromáticas manzanas, y no faltaron tampoco uvas de la purpúrea parra; destacaba en el centro un blanco panal de miel silvestre. La comida resultó frugal, pero la mejor salsa fueron, sin duda, los rostros hospitalarios y bondadosos de los dos ancianos, en los que se reflejaba una gran liberalidad y candor.

Mientras disfrutaban saboreando las viandas y bebidas, Filemón observó que, a pesar de que les había llenado una y otra vez las copas, el jarro nunca se vaciaba y el vino llegaba en todo momento hasta el borde. Comprendió entonces, con cierto temor y sobresalto, a quiénes estaba albergando. Llenos de angustia, él y su anciana



Hospitalidad
de los ancianos
(Jean-Baptiste
Restout, 1769).

esposa, rogaron a sus huéspedes, con los brazos levantados y la mirada baja en señal de sumisión, que considerasen con benignidad aquel pobre convite y no se ofendieran por la defectuosa acogida. ¡Ah!, ¿qué podían ofrecer ellos a unos celestiales huéspedes?

En ese momento Filemón se quedó un momento pensando y gritó: "¡La oca!". Sí, fuera, en el pequeño corral, tenían una oca, que constituía ya su única reserva de comida, y pensaron en sacrificarla enseguida para obsequiar a los dioses. Salen ambos corriendo, pero el animal es más ligero que ellos; con graznidos y aletazos escapa al jadeante viejo, forzándole a correr en todas las direcciones, hasta que por fin se adentra en la casa y va a refugiarse entre los forasteros, como pidiéndoles protección. Y la protección le fue concedida.

el deseo de morir juntos



Filemón y Baucis
contemplan el castigo
de los dioses (Rubens).

rida esposa, ni tendré que ser sepultado por ella”.

Su deseo fue realizado. Ambos fueron los guardianes del templo durante el resto de su vida, y cuando un día, curvados ya bajo el peso de los años, se encontraban juntos ante las gradas del altar pensando en el maravilloso destino que les aguardaba, de pronto vio Baucis cómo el cuerpo de Filemón se cubría de hojas, mientras que el suyo se transformaba también en verde follaje y en torno a sus rostros se levantaron sendas copas.

—¡Adiós, querida esposa! —balbució Filemón.

—¡Adiós, amado! —se repitieron mientras les quedó aún un hilo de voz.

Y así terminó sus días esta sencilla y digna pareja; él, metamorfoseado en roble; ella, en tilo. Y allí continúan juntos tras la muerte, inseparables, como lo fueron en vida.

Ecos bíblicos

En el transcurso del relato cualquiera ha podido identificar esta narración con algunos pasajes paralelos del Antiguo Testamento. Los dioses que buscan hospitalidad entre los humanos nos recuerdan la escena de aquellos tres huéspedes inesperados que se presentan ante la tienda de Abraham, junto a la encina de Mambré. También él fue rápidamente a preparar comida y bebida, y tras la cena, vino la promesa de una gran descendencia. El castigo a la ciudad, inundándola, nos recuerda tanto el diluvio como el castigo sobre Sodoma y Gomorra, con la misma indicación a los justos de que no vuelvan la vista atrás. Ya sabemos que volver la vista atrás le supuso a la mujer de Lot ser convertida en estatua de sal; y a Orfeo en el mito clásico perder definitivamente a su amada Eurídice cuando estaba ya saliendo del Hades. También la jarra de vino que nunca se agota nos evoca pasajes milagrosos en que la generosidad es recompensada con un dar sin agotar la fuente.

Pervivencia en las artes plásticas

El bellissimo mito ha sido llevado a la pintura repetidamente, sobre todo a partir del barroco. Dos momentos claves de la narración han sido inmortalizados por los artistas: el momento en que Baucis intenta agarrar a la oca para ofrecérsela a los dos peregrinos en comida. Así, es de destacar el cuadro de Rubens, pintado en 1632 que se encuentra en Viena, el de Jean-Baptiste Restout, de 1769, o el de Jakob van Oost. Un segundo momento registrado en la pintura es aquel en el que se vuelven a contemplar la llanura anegada, y ellos son convertidos en dos árboles. Este motivo fue pintado también por Rubens.

La fábula también ha sido llevada a la ópera. Así, Charles Gunod estrenó en 1860 en París “Un Philémon et Baucis”, basada en la fábula que La Fontaine escribió sobre este tema, apoyada esta a su vez en el relato de Ovidio.



El reconocimiento

Los invitados, saliendo al paso del cielo de los ancianos, les dijeron con una sonrisa en los labios: “¡Somos dioses! Para probar los sentimientos hospitalarios de los humanos hemos bajado a la Tierra. Vuestros vecinos se han mostrado desalmados y no escaparán al castigo; en cuanto a vosotros, dejad esta casa y seguidnos a lo alto de la montaña, para no sufrir sin culpa la sanción que aguarda a los culpables”.

Los viejos obedecieron. Apoyándose en sus bastones, emprendieron penosamente la subida del empinado monte. Les faltaba aún un trecho para llegar a la cúspide, cuando, volviendo atrás los ojos, contemplaron toda la campiña inundada, convertida ya en un inmenso lago; de entre todos los edificios, solo su cabaña emergía.

Júpiter y Mercurio en casa de Filemón y Baucis (Jakob van Oost).

Mientras observaban atónitos aquel espectáculo, deplorando la suerte de los demás habitantes, he aquí que la pobre y vieja cabaña se transformó de pronto en un esbelto y rico templo; sostenido sobre columnas, brillaba la dorada techumbre y la paja del suelo se había convertido en brillante mármol.

Entonces Júpiter se dirigió con semblante bondadoso a los viejos, que estaban aún perplejos, y les dijo: “Dime tú, honrado anciano, y tú, su digna esposa, ¿cuál es vuestro mayor deseo?”

Tras intercambiar unas palabras con su esposa, respondió Filemón: “¡Quisiéramos ser los sacerdotes de ese templo! Y puesto que tantos años hemos vivido en plena armonía, haz que los dos muramos en el mismo instante; de ese modo no tendré yo que ver nunca la tumba de mi que-

GOYA y el canibalismo



Ana Valtierra

*Prof. Dra.
Facultad de CCSS
y Educación
Universidad Camilo
José Cela*

Nadie puede discutir de Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828) es uno de nuestros pintores más geniales, y sobre todo con más personalidad de toda la historia del arte. Dentro de su producción hay algunas obras que podemos incluir como representaciones de temática canibal, las cuales se encuadran dentro del pensamiento de la época, así como de las propias vivencias y angustias del pintor. Le tocó vivir tiempos de cambios, con los horrores de la Guerra de la Independencia que tanto le impactaron y los avances científicos de la Ilustración, movimiento del cual era un abanderado. Pero supo cabalgar a lomos de su tiempo, y convertirse en uno de los precursores de las vanguardias históricas.

Hay dos pinturas especialmente llamativas de Goya al respecto, y no demasiado conocidas. Están en el Musée de Beaux-Arts et Archéologie de Besançon (Francia), y fueron realizadas entre 1798-1800 aproximadamente. La primera es "Caníbales preparando a sus víctimas", representa a tres caníbales que están preparando los cuerpos de las víctimas para comérselas. Uno va a desollar a una víctima que está colgada, mientras otro introduce la mano en las entrañas de un cadáver. La otra es "Caníbales contemplando restos humanos", donde un caníbal sentado en una roca con las piernas abiertas que dejan ver



Caníbales contemplando restos humanos.

su anatomía más íntima, enseña como si de un trofeo se tratase una mano y cabeza humanas. En el suelo hay restos de otros humanos, marcados por Goya por medio de pinceladas rojas. A su vez, grupos de otros caníbales, delante y detrás de la figura central, observan la escena, que se desarrolla al aire libre. Las caras de los personajes están hechas con rasgos simiescos, como si su intención hubiera sido la de subrayar la barbarie de determinadas actitudes humanas como la antropofagia.

La explicación tradicional a este tipo de pinturas habla de cómo, tras quedarse sordo en 1792, Goya se va a convertir en un hombre triste e introvertido obsesionado por la desgracia y la muerte. Así los temas dramáticos llenan su producción personal, los "cuadros de capricho e invención" que llamaba él. Estas pinturas son producto de una imaginación exaltada que expresa sus propias angustias. Las obras de esta época por tanto incluyen escenas de prisiones, la locura, la crueldad y la brujería, la violación,

Saturno devorando a un hijo

el asesinato a sangre fría, y el canibalismo. Siempre se ha dicho que es muy probable que Goya hubiese conocido la historia de los dos misioneros jesuitas, Jean de Brebeuf y Gabriel Lalemant, víctimas de canibalismo de los indios iroqueses en Canadá en 1649. La relación vendría por las ropas esparcidas por la pintura, y el sombrero casi de copa que observamos. Este hecho podría haber inspirado esta obra, en que Goya recreó una escena de antropofagia construida con su portentosa imaginación.

La evangelización del Canadá comienza en los primeros años del siglo XVII. En 1649 los iroqueses, que eran enemigos acérrimos de los Hurones, atacaron la aldea donde Brebeuf y su compañero Gabriel Lalemant estaban predicando. Los dos jesuitas fueron capturados, sus cuerpos mutilados, torturados, quemados, y comidos el 16 de marzo de 1649. Se dice que los iroqueses se comieron el corazón de los dos sacerdotes con el fin de tener una parte de su extraordinaria valentía al enfrentarse a la muerte.

Sin embargo, podemos seguir preguntándonos por qué a Goya, un hombre de su tiempo preocupado por los problemas contemporáneos, le inquietan estos sucesos tan lejanos. La explicación está en el pensamiento de la época. Los llamados “hombres salvajes” fueron un reto para la Ilustración y la racionalización, de la que Goya

“Grande hazaña! Con muertos!”, es una imagen brutal de la Guerra de la Independencia contra los franceses, donde a pesar de la evidente denuncia de las atrocidades cometidas durante el conflicto bélico, pinta con delicadeza y respeto a esos cuerpos

los II de Badenque. Todos estos “salvajes” saltaron de la realidad a la gran pantalla y los libros, convirtiéndose en iconos de nuestra cultura que perviven a día de hoy en obras inmortales como “El Libro de la Selva” (1894) y “Tarzán” (1912). De esta manera, se convirtieron en un espectáculo para la sociedad.

Estos “salvajes” que pinta Goya no son nobles, ni buenos. Son producto de sus propias angustias. Goya está explorando los lugares más tenebrosos de la mente humana, los más irracionales y deplorables. Es una reflexión que va a ocupar toda su vida, y que va a ir evolucionando con su propio devenir biográfico. Los horrores del ser humano van a estar presentes de una manera u otra siempre en su producción. Quizá podemos marcar un significativo comienzo con la serie de estampas sobre los “Desastres de la Guerra”. La número 39 titulada “Grande hazaña! Con muertos!”, donde cadáveres y cuerpos desmembrados cuelgan de la rama de un árbol. Es una imagen brutal de la Guerra de la Independencia contra los franceses, donde a pesar de la evidente denuncia de las atrocidades cometidas durante el conflicto bélico, pinta con delicadeza y respeto a esos cuerpos.

También en sus últimos años seguirá tratando el tema, como en “Saturno devorando a su hijo” que realizó en la Quinta del Sordo,

material que formaba parte de un gran número de colores de pintura. Esta obra del Museo del Prado se convierte por tanto, en una metáfora de su propia vida.

El canibalismo que narra Goya en estas obras, tiene una base muy real en tanto en cuanto ha existido en nuestra sociedad desde época muy antigua. Es cierto que no sabemos a ciencia cierta cuándo los humanos “descubrieron” que se podían comer a sus congéneres. Uno de los casos más antiguos documentados lo tenemos en Atapuerca hace 8000 años, en la cueva de la Gran Dolina. Allí se han encontrado los huesos de seis fósiles humanos: dos niños, dos adolescentes y dos adultos muy jóvenes. Estaban troceados y con golpes de descarnado, es decir de haber usado materiales cortantes para quitar la carne. Por los datos que conservamos, sabemos que fueron cazados y luego devorados, lo cual nos indica que se practicó en canibalismo por motivos de necesidad o de gusto. En América también se practicó el canibalismo, esta vez por razones rituales, con bastante asiduidad. La idea era ofrendar a los dioses la vida humana, u obtener la energía del guerrero enemigo caído. Los guaraníes creían que era una manera de adquirir aptitudes de la persona comida. Los aztecas incluso llevaban sal a las batallas, para



como hemos dicho, formaba parte. En realidad poca cosa salvo detalles indumentarios, permite asociar la pintura con este hecho en concreto, pero sí que guarda una gran relación con los hallazgos que se estaban llevando a cabo. El descubrimiento de “el otro” se produce con las primeras descripciones de Cristóbal Colón. Ahí tomamos conciencia de que existen formas diversas de vida y civilización. Según va pasando el tiempo y se van conociendo costumbres diferentes, se empiezan a formar acalorados debates sobre la naturaleza del hombre: ¿el hombre es bueno por naturaleza, como pretendió Jean-Jacques Rousseau? ¿O por el contrario es malo por naturaleza, idea que defendió Thomas Hobbes? A la extensión de estas ideas contribuyó el hallazgo de “niños salvajes”, personas que habían vivido durante largo tiempo en su infancia fuera de la civilización. Un ejemplo es Victor de Aveyron, encontrado en los últimos años del siglo XVIII; y Kaspar Hauser, el cual se especula que fuera hijo ilegítimo de Napoleón Bonaparte con Estefanía de Beauharnais, la esposa de Car-

Caníbales devorando a sus víctimas.

una casa de campo a las afueras de Madrid. Forma parte de las conocidas como “pinturas negras” por el uso de colores oscuros. Aparece sobre fondo negro el dios Saturno de frente, sosteniendo a uno de sus hijos con las dos manos, del que ya se ha comido la cabeza. El mito griego cuenta cómo al dios Saturno le predijeron que un hijo suyo le destronaría, por lo que decidió evitarlo comiéndose a todos sus hijos según iban naciendo. Un padre devorando a sus propios hijos, es sin lugar a dudas elevar el canibalismo a sus cotas más extremas. Curiosamente, su matrimonio con Josefa Bayeu dio como fruto trece abortos, y seis hijos que no llegaron a la edad adulta. El médico Miguel Gómez Penas, del Hospital Universitario de Getafe defiende que el motivo de esta alta mortalidad fue el la intoxicación por plomo a la que estaba sometida la familia, por habitar en la vivienda-taller de su marido. Este envenenamiento por plomo se conoce con el nombre de “saturnismo”, porque en la antigüedad se llamaba “saturno” al plomo, un

poder conservar a sus víctimas durante más tiempo y compartir el festín con sus familiares. O casos más curiosos todavía, como cuando el bioarqueólogo Turner descubrió en la década de los 90 que los anasazi pintaban con sangre su cerámica. El canibalismo por hambre, cuando la supervivencia propia está en juego, también ha sido practicado por el hombre con cierta frecuencia. Su causa es la desesperación, y la necesidad de comer para seguir viviendo. Un caso muy conocido es el de los jugadores de rugby uruguayos sobrevivientes al accidente de 1972 en los Andes. Lograron mantenerse con vida en condiciones extremas gracias a que se alimentaron de sus compañeros muertos.

Goya por tanto, de una manera u otra elige el tema del canibalismo como metáfora de la condición humana, pero también como hilo conductor de sus propias inquietudes y angustias vitales. Lo plasmó de manera genial en la pintura, que lejos de morir con él sigue vive transmitiendo sus inquietudes y valores.

UN BAÚL lleno de gente



Retrato de
Fernando Pessoa
realizado por José de
Almada Negreiros.

Sección coordinada por **Javier Gil Martín**



El pasado noviembre se cumplieron 80 años de la muerte de ese gran enigma que fue Fernando Pessoa (Lisboa, 1888-1935) y que sigue, a pesar de las muchas pesquisas, sin ser desentra-

ñado en toda su envergadura (y seguramente nunca lo será del todo). Eso a pesar de que “el tema de la enajenación y de la búsqueda de sí, en el bosque encantado o en la ciudad abstracta, es algo más que un tema: es la sustancia de su obra”. Esta cita es del estudio “El desconocido de sí mismo”, de Octavio Paz, uno de los cuatro ensayos que forman *Cuadrivio* (en los otros tres se adentra en la obra de Rubén Darío, Ramón López Velarde y Luis Cernuda). “Desconocido de sí mismo”, pero en búsqueda incesante de su autoconocimiento, era de esperar que para nosotros ese desconocimiento se acentuase.

Si para algunos poetas la escritura supone un intento por construir o inventar una identidad, en Pessoa la construcción es múltiple. El primer caso sería, por ejemplo, el de Jaime Gil de Biedma, que lo expone así al explicar por qué dejó de escribir: “...mi poesía consistió —sin yo saberlo— en una tentativa de inventarme una identidad”. Pessoa, sin embargo, no construye una identidad unívoca, sino muchas, la de cada uno de sus heterónimos: Álvaro de Campos, Ricardo Reis, Alberto Caeiro, Bernardo Soares...

Ahora quizá convendría explicar en qué consiste la “heteronimia”. Pessoa, a partir de 1914, comenzó a escribir como en un raptó; como si su escritura hubiera sido tomada por unos personajes o personas (la palabra portuguesa “pessoa” significa precisamente eso, “persona”) que se sirvieron de él para tomar cuerpo, cuerpo de escritura. Así nació, en primer lugar, Alberto Caeiro y así se lo explicó al por entonces joven poeta Adolfo Casais Monteiro en una carta de 1935:

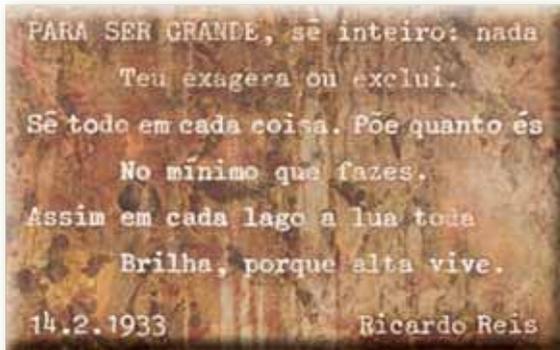
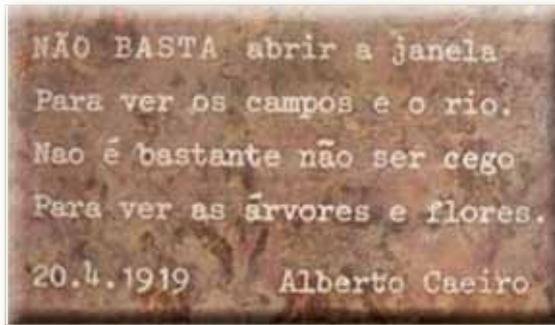
“...escribí treinta y tantas poesías, seguidas, en una especie de éxtasis del que conseguí definir su naturaleza. Fue el día triunfal de mi vida, y nunca podré tener ya un día semejante. Comencé con un título, *O Guardador de Rebanhos*. Y lo que sigue fue la aparición en mí de alguien a quien inmediatamente di el nombre de Alberto Caeiro. Perdóname lo absurdo de la frase: en mí había aparecido mi Maestro” (trad. Pedro Luis Ladrón de Guevara).

Poco a poco la cosa se fue desatando y los heterónimos empezaron a aflorar (a esta proliferación de personas en su interior Pessoa lo llamó “drama em gente”, en vez de en actos). Pero, de entre todos ellos, los que desarrollaron una obra mayor (cuantitativa y cualitativamente) fueron los cuatro que mencionábamos antes: Alberto Caeiro (primero y maestro de los otros, incluyendo de su propio creador, Fernando Pessoa), Álvaro de Campos (compañero en muchas de las empresas vitales y artísticas de Pessoa y el más vanguardista), Ricardo Reis (médico y poeta neoclásico que encuentra sus fuentes principales en los autores grecolatinos, como Horacio, y en el magisterio de Caeiro) y Bernardo Soares (considerado por Pessoa más bien como semiheterónimo por su proximidad con su creador y “autor” del *Libro del desasosiego*). Para ellos, además de una obra literaria, desarrolló una biografía más o menos pormenorizada (así, por ejemplo, Álvaro de Campos nació en Tavira, Portugal, en 1890, y se licenció en Ingeniería en Glasgow, aunque pasó su vida adulta en Lisboa, donde fue un activo poeta vanguardista cercano al futurismo y a la poesía de largo aliento de Walt Whitman). Pero estos que apuntamos son solo los principales o más desarrollados (en propiedad, de los que nos ha llegado más obra y conocemos más datos de sus “vidas imaginadas”). El número de heterónimos de los que tenemos noticia es mucho mayor, e incluye también autores en inglés y francés.

Antonio Tabucchi, experto lusista especializado en la obra de Pessoa (además de excelente novelista), cuenta el hallazgo milagroso del baúl o arcón donde el poeta había ido guardando sus manuscritos y los de muchos de sus heterónimos durante años. Tabucchi le puso el significativo nombre de “un baúl lleno de gente” y así tituló un libro, *Un baule pieno di gente. Scritti su Fernando Pessoa* (1990), donde recogió muchos de sus artículos y ensayos sobre el poeta lisboeta (y sus “amigos imaginarios”). Un baúl lleno de gente porque según se ha ido catalogando su contenido desde su hallazgo, con miles de hojas, la sorpresa ha ido aumentando ante la proliferación de gentes que allí asoman. Y en este punto hablamos en presente porque no dejan de aparecer libros con los documentos poéticos y narrativos de Pessoa y sus múltiples heterónimos, como por ejemplo la reciente edición de *Quaresma, descifrador*, de Ediciones Acanalado, que recopila los relatos policíacos que escribió Pessoa, gran amante del género, a lo largo de su vida. Pero aunque el caudal de lo que ha ido apareciendo póstumamente es cuantiosísimo (casi pareciera que inagotable), algunos de los heterónimos, como los tres más conocidos (Caeiro, De Campos y Reis), ya los

No basta abrir la ventana
para ver los campos o el río.
No es suficiente no ser ciego
para ver los árboles y flores.

Fernando Pessoa / Alberto Caeiro
En *Un corazón de nadie*
(*Antología poética [1913-1935]*)
Edición bilingüe de Ángel Campos Pámpano

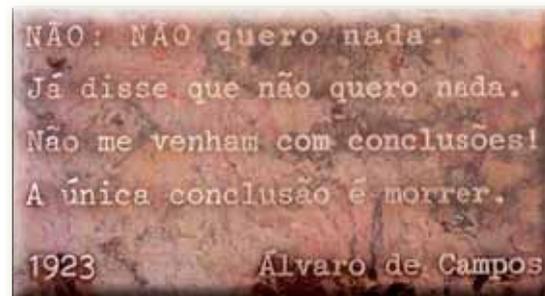


Para ser grande, sé entero: nada
tuyo exagera o excluye.
Sé todo en cada cosa. Pon cuanto eres
en lo mínimo que hagas.
Así en cada lago la luna toda
brilla, porque alta vive.

Fernando Pessoa / Ricardo Reis
En *Un corazón de nadie*
(*Antología poética [1913-1935]*)
Edición bilingüe de Ángel Campos Pámpano

No: no quiero nada.
Ya os dije que no quiero nada.
¡No me vengáis con conclusiones!
La única conclusión es morir.

Fernando Pessoa / Álvaro de Campos
En *Un corazón de nadie*
(*Antología poética [1913-1935]*)
Edición bilingüe de Ángel Campos Pámpano



Versos de Alberto Caeiro, Ricardo Reis y Álvaro de Campos
en el túmulo de Fernando Pessoa (Monasterio de los Jerónimos)

CONVERSACIÓN CON MI PADRE EN SU LECHO DE ENFERMO

Ahora tal vez la muerte no sea una bella palabra.
Tus ojos negros me miran, se aferran suavemente
a un hilo de vida, al silencio de tus labios
en el que leo mi nombre pronunciado con amor y
una flecha de soledad disparada al mundo,
a esta hora de la tarde en que me encuentro
solo contigo y comprendo que el oxígeno,
el suero, las agujas rompiendo tus dulces venas
son también los días reunidos
en que paseábamos bajo los algarrobos frente
al Mercado Viejo, una manzana de sol dorando
la belleza de las gentes / Piura

Viento de las seis besa el corazón de Aníbal
como él besó la tierra caliente, llámalo
hacia la vida, recuérdale a las muchachas
cuerpo-cántaro de agua fresca, dile que tú
has superado todos los controles del hospital
haciendo el amor a enfermeras irascibles
y que ahora estás acariciando su cabello lacio
aunque él no pueda darse cuenta y duerma dominado
por la fiebre y la diabetes / ¿Cómo habrá pasado
la noche? En este último verso del poema
sé que parto al hospital y voy a reemplazar al viento.

Roger Santiváñez (Piura, Perú, 1956)
De *Homenaje para iniciados*
(Ed. Reyes en el Caos, Lima, 1984)

había dado a conocer Pessoa en vida. Álvaro de Campos de hecho había tenido cierta repercusión en la vida cultural portuguesa y había causado bastante revuelo con la publicación de "Opiario", "Oda marítima" y "Oda triunfal" en los dos únicos números de *Orpheu*, revista inaugural de la literatura de vanguardia en Portugal capitaneada por Pessoa y por su amigo

del alma, el poeta Mário de Sá-Carneiro, entre otros.

En 1993, Ángel Crespo, uno de los grandes conocedores de la obra del poeta lisboeta, traductor de la primera versión no portuguesa del mítico *Libro del desasosiego* y autor de *La vida plural de Fernando Pessoa*, una estupenda biografía del poeta donde profundiza en los te-

mas pessoanos cruciales como la heteronimia, el sebastianismo y el neopaganismo, organizó y tradujo los poemas finales de Pessoa. Muchos de ellos, por supuesto, se encontraban originalmente en el "baúl lleno de gente". Al conjunto le dio el título de *Noventa poemas últimos (1930-1935)* y en él recopiló en exclusiva poesía ortónima (del propio Pessoa, sin incluir poemas de sus heterónimos). Se trata, en palabras de Crespo en el prólogo al libro, "de un diario en verso, paralelo al representado en *el Libro del desasosiego*, lleno de espontaneidad y del que fueron recogidos muy pocos poemas, lo cual no obsta a su extraordinaria calidad estética...".

Poemas de las postrimerías de la vida ("Morir es doblar la curva / Del camino, y no ser visto", dice uno de ellos), parece que con ellos Pessoa evaluase el yo presente y lo que le ha llevado a él (pero sin nostalgia, eso sí, algo que detestaba, como él mismo dijo, y que acredita el hecho de que apenas hiciera mención en ninguno de sus muchos escritos de sus años de juventud en Durban). Un fragmento del vigésimo cuarto poema recogido por Crespo ilustra perfectamente este autoanálisis: "Parece a veces que despierto / Y me pregunto qué viví; / Fui claro, fui real, es cierto, / ¿Pero cómo he llegado aquí?", pero en cierto modo niega la posibilidad del conocimiento propio (y ajeno, del lector) en muchos de los poemas ("desconocido de sí"), como en el final de este mismo: "Entiendo, como un carrusel, / En torno a mí giro sin verme... / (Voy a escribirlo en papel / Para que no quieran creerme...)"; o en este otro: "Quién he sido y quién soy ignoro igual". Duda en ellos hasta de la realidad o irrealidad de su existencia, como dudó siempre de su unidad como individuo: "Dios no tiene unidad / ¿Cómo la tendré yo?". Y la vida aparece como una sucesión de desengaños o impotencias: "Vivir es no conseguir", algo a lo que parecía condenado alguien que ya en 1907 anotaba en su diario: "No me fascinaba lo probable, sino lo imposible, y no lo imposible por grado, sino por naturaleza" (trad. de Juan José Álvarez Galán).

Los restos de Fernando Pessoa se encuentran en el Monasterio de los Jerónimos, adonde fueron trasladados en 1985, en el cincuentenario de su muerte, desde su emplazamiento original, el Cementerio de los Placeres. En el túmulo en su honor le acompañan, junto a su nombre y fechas de nacimiento y muerte, versos de sus tres heterónimos principales, Alberto Caeiro, Álvaro de Campos y Ricardo Reis, "como para dar testimonio de la mágica pluralidad de su vida" (en palabras de Ángel Crespo). Traemos a este número esos versos del túmulo pessoano en la traducción de Ángel Campos Pámpano para *Un corazón de nadie. Antología poética (1913-1935)*, un amplio recorrido de la obra de Pessoa y de sus tres amigos...

Junto a Fernando Pessoa y sus heterónimos, nos acompaña en este número el poeta peruano Roger Santiváñez. Con su poema nos convierte en testigos de una última conversación con su padre, "en su lecho de muerte", donde el duro presente "de suero y agujas", "dominado por la fiebre y la diabetes" convive con el recuerdo emotivo del pasado compartido, "los días reunidos".



Libros recomendados

Pilar Estopiñán

Muchos años antes del famoso dinosaurio de Augusto Monterroso, Max Aub escribía casi compulsivamente micro-relatos. El género aún no tenía nombre, se utilizaban otros: aforismos, greguerías... Aub los llamó 'crímenes' porque de eso trataban todos. El escritor valenciano, de origen francés (Paris 10907-México D.F. 1972) escribía en cualquier trozo de papel que tuviera a mano, con urgencia y de manera prolíja. Considerado uno de los grandes escritores en lengua castellana del siglo XX. Max Aub nació en París y vivió allí hasta que estalló la I Guerra Mundial. Su familia entonces se instaló en Valencia. Adoptó el castellano como su lengua también para la literatura. La guerra Civil les llevó al exilio en México donde falleció a los 65 años de edad, dejando una extensa obra que abarca géneros

Mucha Muerte, todos los crímenes de Max Aub

como el teatro, ensayo, poesía novela y cuento.

Gracias al trabajo del editor, Pedro Tejada Tello, Mucha Muerte reúne, por primera vez toda la obra breve que Max Aub fue escribiendo a lo largo de su vida en torno a la muerte. "No hay nada más espectacular que la muerte", escribió Aub en 1948. El editor de la obra señala que "posiblemente sin su exilio en México a Aub no se le hubiera ocurrido dar a la imprenta un libro como los Crímenes Ejemplares, los cuales, como dice otro estudio de Aub, el profesor Fernando Valls, bien podrían incluirse en una tradición literaria que viene de las obras de Quevedo y Gracián, para nutrirse en los caprichos de Goya y en Ramón Gómez de la Serna: de los Desastres de la guerra a los Disparates; pasando por la pintura de Solana, el cineasta Luis Buñuel y la cultura popular de México, con su

“

Condenado a galeras de por vida, jamás vio una página impresa”.

“Se le escapó el apóstrofo, y se pasó el resto de su vida viendo el cielo abierto

”

culto a la muerte, y por la narrativa breve mexicana que va de Julio Torri a Juan José Arreola”.

Pedro Tejada Tello en el prólogo presenta esta edición íntegra de los Crímenes, que añade a los "Crímenes Ejemplares" publicados en 1996, nuevos crímenes recogidos de "manuscritos custodiados en el Archivo de la Fundación Max Aub de Segorbe", además de "crímenes y epitafios que solo habían aparecido en la revista, editada por Max Aub, Sala de Espera entre 1950 y 1951" y la serie Signos de ortografía.

Esta obra es posible gracias a la minuciosa labor de investigación del profesor Pedro Tejada Tello en los archivos de la Fundación Max Aub de Segorbe. Mucha Muerte no es sólo la recopilación de los crímenes escritos por Max Aub, los publicados y los encontrados entre los documentos de la Fundación Max Aub. La obra de Tello hace acopio

Infantil y juvenil

Javier Fonseca



Edad: +3

La isla del abuelo

Davies, Benjie
Editorial Andana, 2015

Leo quiere al abuelo. El abuelo quiere a Leo. Y eso no cambiará nunca. A través de esta emotiva relación asistimos a un periplo en el que nieto y abuelo comparten emociones, sentimientos, ilusiones y mucha mucha vida y alegría. En este viaje emocional y fantástico llegarán a una isla que se revela

como el lugar perfecto para el abuelo. Leo se despide de él y vuelve a casa, donde le echará de menos hasta que descubre que, aunque ya no está y muchas de sus cosas tampoco, no se ha ido del todo.

Lo primero que destaca de este álbum es el color que se desprende de todas sus pági-

nas. Solo una de las ilustraciones, la vuelta de Leo en la que el viaje se hacía mucho más largo sin el abuelo, es totalmente gris. Antes de que se produzca la despedida, Leo y su abuelo se divierten, disfrutan, llenan su particular mochila de recuerdos, de momentos inolvidables que más adelante ayudarán al niño a pasar el duelo de la separación.

Los dibujos transmiten alegría pero sin exageraciones. Cuando hay que ponerse serios, cuando toca estar triste, es el



Edad: +10

El coleccionista de relojes extraordinarios

Gallego, Laura.
Editorial SM, 2008

Johnatan es un adolescente americano que pasa unas vacaciones con su familia en España. Cuando el alma de su madrastra queda encerrada un misterioso reloj propiedad de un Marqués sin nombre, deberá embarcarse en una aventura que le llevará a otra dimensión de la realidad para salvarla de una condena eterna. En su periplo de apenas unas horas tendrá tiempo de

jugarse la vida, aprender a valorarla, enamorarse y sanar la relación con su padre. Todo ello en compañía de unos personajes misteriosos cuya principal característica es que son inmortales y existen desde antes de la misma existencia.

Dentro de este ambiente fantástico, lleno de detalles y emociones intensas con los que el lector joven encontrará fácilmente conexiones,

la historia nos presenta no solo aventura, acción y unos personajes tan sugerentes que muchos de ellos serían dignos de protagonizar sus propias novelas. También es un texto que permite al lector adolescente reflexionar sobre la vida y su carácter efímero. Los inmortales de esta historia no son héroes o dioses que viven una vida regada y envidiable. Antes bien, se trata de seres que llevan su condición como un fardo muy pesado, del que están ya hartos. ¿Es, entonces, interesante vivir para siempre? ¿O hasta cuándo? ¿Seríamos felices con seis





de todos los relatos con la muerte como tema central, incluyendo aquellos que en la época no se publicaron en España como los llamados infanticidios, los suicidios y los epitafios. La edición se completa con una obra apenas conocida, Signos de ortografía, que apareció en 1968 en la mexicana Revista de Bellas Artes, y es un homenaje a las artes tipográficas, por las que Aub sintió devoción toda su vida.

La edición presentada por Pedro Tejada Tello hace honor a esa pasión tipográfica completando la edición con un delicado trabajo de ilustración tipográfica que habría hecho las delicias del autor. Tello señala en el prólogo que el trabajo de ilustración realizado por Francis Requena, está en sintonía con las claves del pensamiento estético de Max Aub: "En el fondo, lo que soy es un tipógrafo. La tipografía es una síntesis de pintura y de literatura".

“ Esa hormiga odiaba a aquel león. Tardó diez mil años pero se lo comió todo, poco a poco, sin que él se diera cuenta ”

Quien se acerque por primera vez a estos relatos, no debe esperar nada más allá del crimen y su relato más descarnado. A cambio de esa crudeza a la que no estamos acostumbrados al tratar la muerte, encontraremos la maestría del autor. La manera alejada y desprovista de cualquier adorno moral o literario que pudiera 'suavizar' el relato de las muertes y los crímenes es lo que distingue los escritos de Aub de cualquier otro relato sobre crímenes del momento. Max Aub no busca justificaciones, no trata de explicarlos desde un punto de vista moral. Aub hace uso de su peculiar humor, relata con extrema brevedad y concisión el juego de contrastes entre las consecuencias reales del acto que provoca el asesinato y la gravedad de la respuesta. Tal como destaca Pedro Tello en su prólogo: "la originalidad de Max tiene que ver también con la estructura temática y

nuclear de los crímenes: conforman un coro de voces, las de los propios criminales que van confesando (siempre lejos del arrepentimiento) ante un autor-transcriptor-editor, acompañado de otros personajes implícitos (el juez, el abogado, el comisario...). Estas confesiones se encuentran siempre marcadas por un humor absurdo y verbal. El absurdo surrealista, instalado en el juego y en la libertad que reivindica la supremacía del inconsciente y de lo onírico sobre lo consciente. Libertad que se acoge sobre todo al atractivo de la crueldad **sin escrúpulos**".

Obra: Mucha Muerte
 Autor: Max Aub
 Editorial: Cuadernos del Vigía.
 Ediciones a la carta, nº 2
 Edición: 2011
www.cuadernosdelvigia.com

rostro de los personajes el que cambia ligeramente. El mundo sigue en colores, esperando pacientemente a que vuelva la sonrisa.

Ese es el principal mensaje que sacamos de esta tierna y sencilla historia: La vida continua cuando se va alguien a quien queremos. Hay lugares que se cierran para siempre, pero todo sigue funcionando y nosotros tenemos el derecho a estar

tristes, pero también a volver a alegrarnos. Haber tenido la posibilidad de despedirnos con serenidad, e incluso alegría, hará que la recuperación del duelo se haga menos cuesta arriba.

Y eso es lo que le ocurre Leo, el protagonista de esta historia entrañable. El abuelo se ha ido, está en su isla. Y Leo sabe que está feliz porque los dos la han **creado juntos**.

mil años de existencia a nuestras espaldas? ¿Nos bastarían seiscientos? ¿O necesitaríamos seis millones? Estas preguntas aparecerán en la mente del lector apenas se enganche en esta historia porque la autora se cuida de que, dentro de la acción y la aventura, haya momentos en los que los personajes reflexionan y se cuestionan su existencia. Para ello no deja de recordarnos, a través de los múltiples relojes que aparecen en el libro, la

importancia del tiempo, de su paso y de saber aprovecharlo.

Johnatan saca sus propias conclusiones mientras vuelve a su país. Él no es el mismo que empezó la aventura. Tiene nuevas certezas, ilusiones y también dudas. Y nosotros compartiremos con él algunas y seguro también descubriremos las nuestras propias al regresar a la Ciudad Antigua después de nuestro paseo por la **Ciudad Oculta**.

Et in Arcadia ego

Presentamos hoy en nuestro diccionario una expresión latina con un claro contenido funerario, utilizada en los ambientes cultos como variante de la más conocida "memento mori". "Et in Arcadia ego" se traduce literalmente como "también yo (estoy) en la Arcadia", y podría interpretarse como "yo, la muerte, reino incluso en la Arcadia".

La Arcadia era una región de Grecia, famosa por su ambiente idílico, donde se situaban las andanzas de dioses y ninfas entre riachuelos, vegetación exuberante y completa armonía del hombre y la naturaleza. Los pastores de la "Arcadia" son el prototipo de habitante feliz, modelo para el resto de la Humanidad. Sin embargo, en uno de sus paseos, los pastores se encuentran una calavera, que viene a recordarles que incluso en el lugar más feliz y perfecto de la tierra, la muerte está presente. Esta referencia aparece por primera vez en las Bucólicas de Virgilio, y se retomó en el círculo de Lorenzo de Médicis en el Renacimiento. Jacobo Sannazaro estableció en su Arcadia (1504), la percepción de la Era Moderna sobre la Arcadia como un mundo perdido de idílico encanto, recordado con tristeza.

Dos son los pintores que llevaron a las artes plásticas esta idea. N. Poussin pintó dos cuadros titulados "Et in Arcadia

ego", uno en 1630, y otro en 1637, donde tres pastores idealizados y una dama, inclinados sobre una tumba, intentan leer una inscripción sepulcral que tiene escrito este lema en latín. Han perdido todo gesto de turbación ante la muerte, el cráneo que había en la versión de 1630 ha desaparecido, su actitud de leer y descifrar nos indica que son pastores cultos. Tradicionalmente, se considera un símbolo de la caducidad de la vida, incluso en sus momentos más idílicos. El cuadro se encuentra en el Louvre (París).

Por su parte, Guercino realizó en 1622 una interpretación casi afable del tópico: los pastores son hermosos y uno de ellos sonríe. El paisaje es de una conmovedora belleza. Tan sólo la calavera con la mosca paseándose y el mochuelo en las ramas de arriba, representan un contrapunto a la felicidad que, sin embargo, no es inarmónico o estridente.

También en la literatura se ha usado este tópico. El primer capítulo de la novela "Retorno a Brideshead", de Evelyn Waugh, se titula "Et in Arcadia ego". Relata el regreso del protagonista, Charles Ryder, convertido en oficial del ejército británico en la II Guerra Mundial, a la mansión de Brideshead, que para él representa la Arcadia, un lugar de felicidad en **su juventud**.

Javier del Hoyo
 Diccionario funerario

Cuando detenerse y enfrentarse al miedo es la única salida: invierno-primavera de cine



Yolanda Cruz

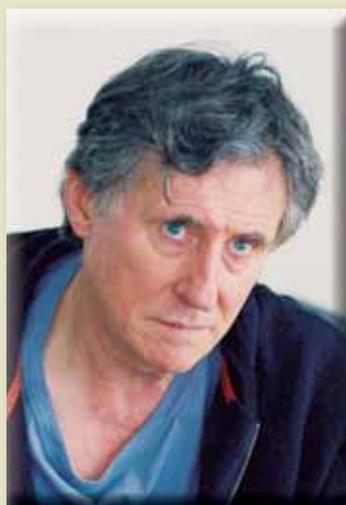
La muerte de un padre, de una madre o de un cónyuge... la muerte de un ser querido, siempre roba el suelo que pisamos por un tiempo difícil de medir y que transcurre a una velocidad distinta en cada uno. Cuando la muerte que nos va a zarandear hasta lo inimaginable es la de alguien a quien nunca conocimos, la sensación de ser arrancados de nosotros mismos va acompañada de la del destierro a un mundo hostil y ajeno al que creíamos conocer. El miedo, la impotencia, dolor, amor, lealtad y apoyo ocupan cuatro historias que podremos ver los próximos meses.

El cineasta noruego Joachin Trier firma "El amor es más fuerte que las bombas" (2015), un título que suma homenajes al primer Lp norteamericano del grupo musical británico "The Smiths" y al libro de poemas "By Grand Central Station I sat down and wept" (En la estación Grand Central me senté y lloré) para defender la fortaleza y el valor del amor que se halla o que se necesita de la familia. Una exposición póstuma de la obra fotográfica de Isabelle Reed (Isabelle Hupert), fotoperiodista de guerra fallecida tres años atrás,

Con 28 años, el director indio Chaitanya Tamhane obtuvo en menos de seis más de 30 premios al mejor director y a la mejor película en festivales tan reconocidos como los de Venecia, Singapur o Viena con "Court" (Tribunal), protagonizada por Vira Shatidar y basada en el juicio al que fue sometido Jeeten Marandi. Narayan Kamble, profesor de Primaria y cantautor, es acusado de asesinato tras ser encontrado el cadáver de un obrero limpiador de alcantarillas que se había suicidado, al parecer, después de escuchar una de las canciones de Kamble.

"**Demolition**" (2015) es el título de la última película de Jean Marc Vallée. La crítica no encuentra acuerdo a la hora de valorar el conjunto de la película; en lo que sí muestran su acuerdo sin dudar es en la excelente interpretación de Jake Gyllenhaal, que da vida a un joven banquero de inversiones que entra en una espiral

Poesía, música británica y amor



reúne a su mayor, Jonah (Jesse Eisenberg), con su padre, Gene (Gabriel Byrne), y su introvertido y adolescente hermano, Conrad (David Druid). Trier narra el duelo de los tres hombres que amaban a Isabelle con saltos en el tiempo en continuos "flashbacks" y una interesante mezcla de puntos de vista de los personajes. En los tres años narrados entre la muerte y la exposición, punto de inflexión tras el duelo de los protagonistas, el recuerdo de Isabelle y su influencia en la vida del marido y los hijos está **siempre presente**.

La muerte ajena



Este absurdo como tan real suceso le sirve a Tamhane para criticar profundamente el sistema judicial indio, basado en leyes instauradas en 1949, después de la creación del país, e inspiradas en las leyes británicas. La crítica se extiende

al comportamiento humano que lleva a algunos a detestar y desentenderse por completo de una igual. El duelo por la muerte del suicida es para el cantautor un proceso en el que él se enfrentará a su **propia muerte**.

La segunda oportunidad



de destrucción y deconstrucción tras la muerte violenta de su esposa en un accidente. Su suegro y una mujer desconocida, interpretados por Chris Cooper y Naomi Watts, serán sus guías en un camino de autoconocimiento que le permitirá poder contar con una **segunda oportunidad**.

Un padre por una hermana

El llamado heredero de Yasujiro Ozu, Hirokazu Koreeda, continúa expresándose aportando deliciosas películas al Shomi-geki, género japonés centrado en dos argumentos: la familia y la tradición. En "La hermana pequeña" (2015), como en anteriores trabajos, Koreeda muestra la figura del hermano mayor, la hermana en este caso, como pilar que asume el papel del cabeza de familia y sus responsabilidades,



aquí, desde el humor y el cariño. La película comienza y termina con un entierro. La muerte del padre que, en su día abandonó el hogar por una mujer, reúne a tres hermanas, Haruka Ayase, Masami Nagasawa y Yoshino Akamura con Suzu, su hermana pequeña, a la que no conocen. Su convivencia durante un año permite la conexión de unas con otras. El amor de las hermanas mayores y su valentía a la hora de enfrentarse a su madre y al resto de autoridades familiares por acoger a la hija de "la mujer que destruyó su familia" ofrece momentos estéticos y narrativamente delicados. La sencillez del cine de Koreeda permite que las actrices, sus silencios y todo su lenguaje corporal destile las emociones que mueven a cada uno de **los personajes**.

Los pasillos del cielo estarán sonando con RISAS DIVINAS



Hace 50 años que falleció el gran y eterno impávido Buster Keaton.

Ginés García Agüera



Roscoe "Fatty" Arbuckle, Stan Laurel, Buster Keaton, Charles Chaplin... Si puede existir un cuarteto de gloria, venturoso, tocado por la mano de todos los posibles dioses, es ese que

componen cuatro cómicos a los que tenemos que agradecer tantas horas de felicidad frente a una pantalla. Ese póker de maestros de la felicidad lleva más de cien años haciendo reír a millones de humanos de todos los pelajes posibles, y su arte, su alucinante capacidad creadora, ahora, así que han pasado los años, las guerras y las lluvias, sigue intacta, como el primer día. Y no sólo intacta, sino que parece agrandarse cada vez que volvemos a acercarnos a alguna de sus películas, esas cintas del blanco y negro, de la inocencia de sus planteamientos, de la frescura de sus artifices. Algo, lo más parecido a lo imperecedero. Jamás podremos agradecerles tantos momentos en los que nos han hecho un poco más felices, un poco mejores, un poco más humanos. Los cuatro, poco a poco, se nos fueron marchando, dejando a este planeta algo menos habitable, más triste. Porque ellos proyectaban luz; una luz que, gracias al milagro del cine, sigue protegiéndonos todavía. Aunque sigamos echándolos tanto de menos.

¿A dónde van las estrellas cuando mueren? ¿Cuál es ese lugar en el que se encuentran las almas de los cómicos que nos han hecho felices? El cielo, sin duda. Y los pasillos del cielo andan como llenos de regocijo, de sonidos que se nos aparecen como risas divinas. Pero antes de aparecer en esos espacios estelares, ellos han pasado por algún cementerio, rociando de cenizas un océano inmenso, o yacentes en una tumba rodeada de flores y plantas frescas y olorosas. También han tenido que experimentar en su periplo vital la miseria en alguna ocasión, la intransigencia, la injusticia, la enfermedad, las consecuencias del abuso de drogas y alcohol, el desarraigo, el dolor. La vida misma.

El pasado 1 de febrero de 2016 se cumplieron cincuenta años de la muerte de Buster Keaton, ese hombre inclassificable, ese héroe que jamás fue cons-



En su tumba, en el cementerio Forest Lawn de Los Ángeles, nunca faltan visitas.

ciente de su heroicidad, ese "cara de palo" que jamás sonrió en la pantalla y muy poco fuera de ella. Falleció a causa de un cáncer con apenas setenta años de edad. Sus restos, se encuentran bajo una sencilla lápida en el bellísimo cementerio Forest Lawn Memorial Park de Hollywood, Los Ángeles. En ese camposanto ajardinado, luminoso en el que el sol ha montado su chiringuito para la eternidad, también andan gentes como Bette Davis, Humphrey Bogart, Dorothy Lamour, Sandra Dee, y más recientemente les hacen compañía David Carradine y Michael Jackson.

Buster Keaton, un año antes de su muerte, visitó el Forest Lawn para despedir a un gran amigo suyo, el inolvidable Stan Laurel, más conocido como "El flaco", la pareja de Oliver Hardy, "El gordo". En la tumba de Laurel, ese genio que hizo de la inocencia y la resignación un arte, se puede leer: "Stan Laurel, maestro de la

comedia. Su arte del humor trajo la alegría a un mundo que él tanto amaba".

Buster Keaton asistió impávido como siempre, a la despedida de su gran amigo, mientras recordaba que bastantes años antes, un día de finales de junio de 1933, también tuvo que decir adiós, esta vez sobre un barco, y esparciendo sus cenizas por el Pacífico, al gran Roscoe "Fatty" Arbuckle, al que el propio Keaton calificó como "un Cristo de ciento treinta y seis kilos que murió en la cruz de Hollywood por sus pecados". Y es que "Fatty" (gordito) Arbuckle, después de alcanzar las más altas cimas del éxito y la fama, murió enfermo de alcohol y desesperación, tras un sonado escándalo, en el que él puso su candidez e inocencia al servicio de una moral ciega e hipócrita que le destruyó.

No hay constancia de que Charles Chaplin, amigo de Arbuckle, amigo de Keaton, amigo de Laurel, asistiera a los respectivos funerales de sus compañeros. Lo que sí consta es que, a pesar de cierta fama de ególatra, de insolidario, nuestro entrañable Charlot se ocupó, preocupó y ayudó a los tres, contratándoles en numerosas películas, bien como creadores de números cómicos, bien como coguionistas de algunas de sus películas, bien como actores puntuales, y ahí está aquella entrañable secuencia de "Candilejas", en la que Chaplin y Keaton protagonizan un encuentro que ha quedado en las retinas de tantos espectadores, como único e inolvidable en la historia del cine.

Chaplin fue el último en abandonarnos. Lo hizo un día de Navidad de 1977, y sus restos reposan en el cementerio suizo de Corsier-sur-Vevey, en el cantón helvético de Vaud, provincia de Lausana, bajo dos metros de hormigón sobre su ataúd. Alrededor de los restos de nuestro cómico, se esparcen mantos de flores y recuerdos a un ser irrepetible.

En el entierro de Stan Laurel, un joven actor de nombre Dick Van Dyke, leyó un panegírico dedicado al desaparecido con el título de "Los pasillos del cielo estarán sonando con risas divinas". Vale para todos ellos. Ahora, los cuatro construyen gags cómicos en el más allá. Y la gente, allí y aquí cerca, vivos y muertos, es un poco más feliz gracias a estos cómicos infatigables. En el aniversario de la muerte de Keaton, como escusa o ejercicio hacia el bienestar, vamos a revisar algunas de sus películas, de los cuatro, de todas sus épocas, esas obras mágicas que reviven una y otra vez, y vamos a encontrarnos, como mínimo, con una sonrisa. A mí no me parece poco.





Sepultura de William Shakespeare en el presbiterio de la iglesia de Stratford-upon-Avon (Reino Unido) El epitafio amenazante dice: "Buen amigo, por Jesús abstente de cavar el polvo aquí encerrado. Bendito sea el hombre que respete estas piedras y maldito el que remueva mis huesos".

SHAKESPEARE: fue y está

Nieves Concostrina



Un mal día de la primavera del año 1616, un tipo medio calvo y con un pendiente de oro en la oreja izquierda salió a tomarse unas copas con un par de amigos por su pueblo, en Inglaterra. Después de la juerga, el tipo en cuestión comenzó a sentirse mal, las fiebres se cebaron con él y murió. ¿Qué dijeron todos por aquel entonces? Pues que una borrachera le llevó a la tumba. Y con ese sambenito murió el 3 de mayo de 1616 el gran William Shakespeare.

Pero esta versión sobre su muerte es la oficial, lo que no quiere decir que sea la acertada. Recientes y concienzudas investigaciones insisten en que Shakespeare murió de un tumor en un ojo, pero como la única base científica que se aporta es el estudio de un retrato del escritor y de su máscara funeraria, tampoco es que las conclusiones vayan a misa. ¿Murió Shakespeare beodo perdido o de un tumor? He ahí el dilema.

Lo único que a estas alturas no admite debate es la fecha de su muerte: Shakespeare falleció el 3 de mayo de 1616.

Es rotundamente falso que muriera el mismo día que Cervantes (quien, por otra parte, tampoco murió el 23 de abril, sino el 22). Pretender que los dos autores coincidieron en el día, el mes y el año para soltar su último aliento solo fue el mal cálculo de otro escritor que, a base de repetirse hasta la saciedad desde hace más de un siglo, ha acabado

convertido en una verdad oficialmente aceptada. El que lía la madeja fue Víctor Hugo, que divulgó la supuesta coincidencia de las muertes sin tener en cuenta que Inglaterra se regía por el calendario juliano y España por el gregoriano. En la extensa biografía que el autor francés dedicó a la vida y la obra de su colega británico, publicada en 1864, Hugo certificó con las siguientes palabras la aparente coincidencia: "Murió el 23 de abril. Tenía ese día cincuenta y dos años justos, pues había nacido el 23 de abril de 1564. Este mismo día, 23 de abril de 1616, murió Cervantes, genio de la misma altura". Y a partir de aquí, la cosa se fue liando.

Más de un siglo después, la Conferencia General de la Unesco decidió en 1995 crear el Día Mundial del Libro y los Derechos de Autor, y, fiándose de lo que había dejado escrito Víctor Hugo, se decidió que el 23 de abril sería un buen día. Pero puestos a añadir difuntos letrados que dieran lustre a la festividad, la Unesco completó la terna con el inca Garcilaso de la Vega, al que también da por fallecido el 23 de abril de 1616. Error. Bastaba con acercarse a su tumba en la Capilla de las Ánimas de la mezquita de Córdoba para leer en su epitafio que falleció el día 22, el mismo día que Cervantes.

Dado que ni uno solo de los tres escritores homenajeados murió el 23 de abril, conmemoremos, sencillamente, que se pusieron de acuerdo para despedirse de este mundo en el mismo año: 1616.

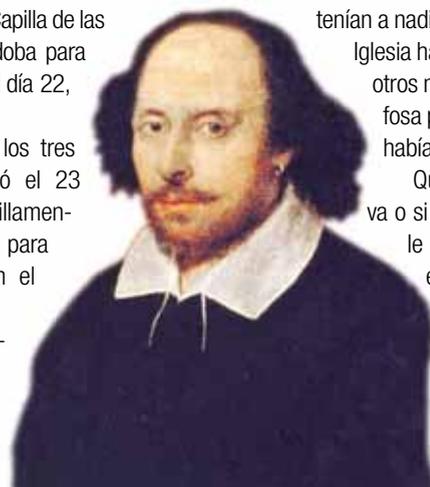
Y la otra buena noticia res-

pecto a Shakespeare, además de haber sobrevivido once días a sus dos colegas hispanos, es que los británicos tienen tumba a la que acudir porque la teoría dice (y no hay datos que la contradigan) que el bardo no se ha movido ni lo han movido de donde lo pusieron.

Está enterrado en su pueblo, en Stratford-upon-Avon, en el presbiterio de la iglesia de la Santísima Trinidad, muy cerquita del altar mayor porque la familia pagó 440 libras por una sepultura en lugar preferente y a perpetuidad. Una sepultura en la que quedó grabado el siguiente epitafio: "Buen amigo, por Jesús abstente de cavar el polvo aquí encerrado. Bendito sea el hombre que respete estas piedras y maldito el que remueva mis huesos". La redacción resulta un tanto simplona para el genio de Shakespeare, lo cual lleva a pensar que, pese a que esté escrito en primera persona, quizás fue la familia la autora de la maldición.

Antiguamente, las gentes enterradas en las iglesias eran exhumadas al cabo del tiempo, cuando ya no tenían a nadie que les defendiera los huesos. La Iglesia hacía sitio, revendía la sepultura y así otros muertos volvían a comprar la misma fosa pese a que el inquilino desahuciado había pagado la perpetuidad.

Quién sabe si la amenaza fue efectiva o si la fama creciente de Shakespeare le aseguró, no solo ser, sino también estar. Una suerte que ya hubiera querido para sí Cervantes, que ser, fue, pero no se sabe **dónde está**.



ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

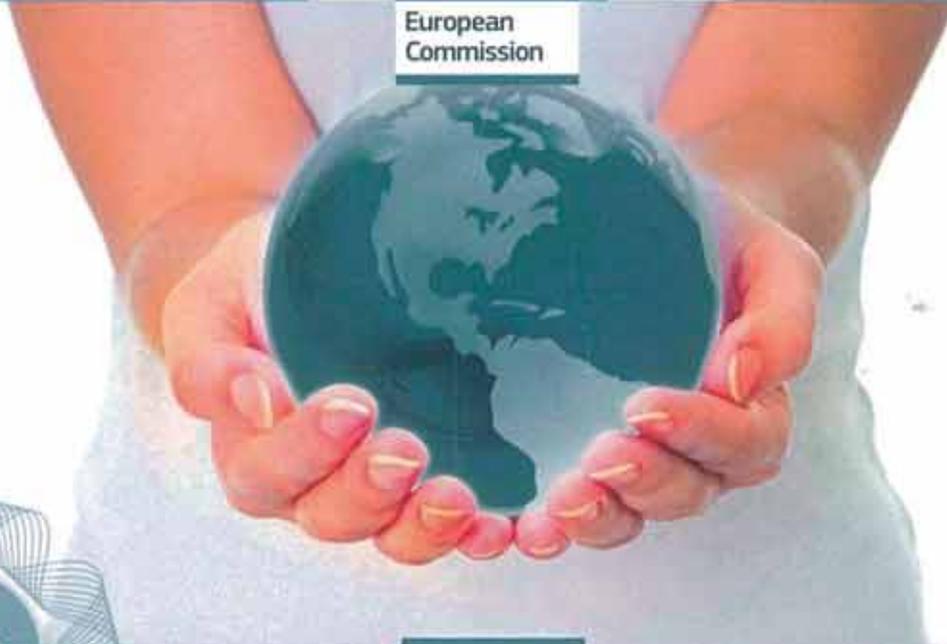
Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es

Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



European
Commission



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Karl Falkenberg".

KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072

2014

Environment

Nuevo producto disponible para
FUNERARIAS y CEMENTERIOS

Legado genético

.com



EXTRACCIÓN, DEPÓSITO
Y CUSTODIA DE ADN



ASESORAMIENTO
GENÉTICO



ANÁLISIS
GENÉTICOS

Servicio ofrecido por

biobook^{Lab}



Disponible en vida
y/o post-mortem



El ADN familiar contiene la información más valiosa sobre nuestro organismo

Extracción, depósito y custodia de ADN

para detectar, tratar y
prevenir enfermedades



www.legadogenetico.com

- Ayuda a elaborar tratamientos específicos más eficaces
- Determina posibilidades de padecer enfermedades genéticas
- Ayuda a detectar patrones genéticos de enfermedades hereditarias